



INDICADORES DE **SEXISMO**
Y **VIOLENCIA DE GENERO**
EN LA **ADOLESCENCIA EN NAVARRA**

Maidier Landa Pérez

ÍNDICE

Agradecimientos

1. Introducción

2. Justificación

3. Objetivos del estudio

4. Marco teórico

4.1 Género y adolescencia

4.2 El sexismo

4.2.1. Indicadores de sexismo en la adolescencia

4.3. Género y redes sociales

4.3.1. Indicadores de sexismo en las redes sociales

4.4. La violencia de género en la adolescencia

4.4.1 Indicadores de violencia de género en la adolescencia

4.4.2. La mitificación del amor romántico como factor de riesgo

5. Marco metodológico

6. Contextualización del estudio

7. Resultados del estudio

8. Reflexiones finales

9. Bibliografía

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación no habría sido posible sin la colaboración, ayuda y apoyo que me han prestado tanto algunas entidades como personas particulares.

En primer lugar quiero agradecer al Área de Igualdad del Ayuntamiento de Tafalla, y en especial a su Técnica de Igualdad Imelda Mañeru, por acompañarme en todo este proceso tanto a nivel afectivo como logístico, y creer desde el principio en este trabajo. Al Área de Euskera del Ayuntamiento de Tafalla, y su Técnica Ana Flamarike, por la traducción de las encuestas al euskera. Al Instituto de Estadística de Navarra, por su disposición y ayuda, así como al Departamento de Coeducación del Gobierno de Navarra por ofrecerme su colaboración.

Quiero también agradecer al equipo de trabajo de la Casa de la Juventud de Tafalla "La Kolasa", Miguel Ángel González "Chamaco", y en especial a mis compañeras de fatigas, María García y Garazi Vélez, que me han ayudado, apoyado y aguantado durante todo este proceso. Además a esta casa le

debo la gran mayoría de conocimientos y experiencias que a nivel educativo he podido adquirir durante mi etapa laboral en ella. Mostrar también mi sincero agradecimiento a todos los Centros Escolares que han participado en este estudio, equipos directivos, profesorado que ha cedido sus horas de tutoría, y en especial al alumnado participante.

Agradecer también a mi amiga Oihane López, por su bonito diseño, que ha ayudado a dar un poco de forma a todo el contenido de este trabajo.

Una mención aparte para todo mi entorno familiar; "mis mecenazas", es decir mi padre y mi madre, que desde siempre, desde que comencé mi etapa educativa han creído y han hecho grandes esfuerzos para que pudiera lograr mis objetivos. A mi hermana y mi cuñada, un ejemplo de fortaleza y superación de obstáculos, un apoyo y ejemplo fundamental para mi desarrollo como persona. A mi pareja, Javi, que ha tenido que compartir la casa con un montón de encuestas por todas partes y mis nervios a flor de piel durante todo el proceso, sin su ánimo esto habría sido más difícil.

Maidar Landa Pérez

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación pretende obtener información actual para conocer hasta qué punto se ha superado el sexismo y el riesgo de violencia de género entre los y las adolescentes, de edades comprendidas entre 14 y 16 años en la Comunidad Foral de Navarra. Así como acercarnos al conocimiento que la población adolescente de Navarra tiene sobre los conceptos de igualdad y violencia de género.

He podido observar en mi trabajo diario, trabajo como educadora en la Casa de la Juventud de Tafalla (Navarra) "La Kolasa", que las ideas machistas entre la población adolescen-

te siguen vigentes, así como una normalización de conductas violentas dentro de la pareja a través del control, los celos, o la idealización del amor romántico.

Con este estudio, me gustaría aportar datos objetivos sobre esta realidad en mi comunidad autónoma, Navarra, ya que he constatado que no hay en este momento ningún estudio que aporte información, como si ocurre en otras comunidades autónomas. Para esto utilizaré como herramienta la encuesta, ya que considero que es una de las escasas técnicas de que se dispone para el estudio de actitudes, valores o creencias.

Además de por mi observación cotidiana, en los últimos años ha aumentado a nivel general la preocupación por las relaciones de pareja en la adolescencia, y los datos obtenidos en algunos informes avalan esa preocupación. Por ejemplo, los resultados de la macro encuesta de violencia contra la mujer 2015, presentados por la Delegación del Gobierno para la violencia de género, presentan una radiografía preocupante: una de cada cuatro mujeres en España sufre violencia de género, y la incidencia de la violencia de control en el último año entre las mujeres jóvenes que tienen o han tenido pareja en alguna ocasión, es muy superior a la media de mujeres de cualquier edad.¹

Así también, en el año 2014 en Navarra, las mujeres que han

1. Macro encuesta de violencia contra la mujer 2015. Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad Centro de Publicaciones. De Miguel Luken Verónica (Universidad de Málaga)

interpuesto más denuncias se agrupan en el tramo de edad 18 – 24 años, con 178 denuncias, el 16,8% del total. El número de denuncias recogidas por los Cuerpos de Seguridad en 2014, relativas a niñas y adolescentes, menores de edad, asciende a 92. Hay, por tanto, un aumento de 16 denuncias, que representa un 21% respecto a 2013.

La forma más habitual de violencia de género infligida a niñas y adolescentes es la violencia sexual: son vulnerables, en particular a la explotación, el abuso o la agresión sexual: 46,7% de los casos. En segundo lugar aparece la violencia física y psicológica (37%). Después se sitúan las denuncias por otras violencias (12%), y finalmente se denuncia violencia psicológica en un 4,3% de los casos.

Con respecto a la relación entre víctima y agresor, los casos en que el agresor es la pareja o expareja son del 32% de los casos, expareja 17% y pareja el 15%.

Los casos, se distribuyen a lo largo de toda la geografía foral, aunque en Pamplona y Comarca se registran más de la mitad de las denuncias.

Los tramos de edad de víctimas y agresores son desiguales: las mujeres son mayoritarias entre los 15-17 años, y los agresores entre los 18-25 años.²

2. Instituto Navarro para la Familia y la Igualdad (INAFI), "Acuerdo interinstitucional para la coordinación efectiva en la atención y prevención de la violencia contra las mujeres. Informe anual de seguimiento y evaluación", 2014.

Estos datos me hacen constatar que en lugar de estar viviendo una disminución de la violencia de género, ésta se disfraza en las relaciones adolescentes en forma de amor romántico, y formando parte de nuestro sistema de valores transmitidos a nuestras y nuestros jóvenes a través de los agentes socializadores;

familia, colegio, grupo de iguales, y con más fuerza que nunca medios de comunicación y nuevas tecnologías.

Pero las y los jóvenes no son una isla dentro de la sociedad, sino que son más bien un reflejo de ésta, y de cómo la igualdad entre hombres y mujeres ha sido y es un espejismo más que una realidad. Vivimos en una sociedad donde la ideología y pensamiento patriarcal lejos de haberse superado está muy presente. Cualquier acercamiento que pulse la realidad de la adolescencia, que nos devuelva sus percepciones, opiniones, valoraciones, actitudes... al respecto de cómo construyen su ámbito afectivo sexual, sus relaciones amorosas, qué cimientos sustentan sus elecciones, qué actitudes las orientan..., nos pondrá en mejor disposición y con mejores herramientas para el diseño de actuaciones encaminadas a prevenir el sexismo y la violencia de género en estas edades.³

En muchas ocasiones ofrecer datos es la única herramienta para captar aquellos aspectos significativos de un problema, espero aportarlos en este estudio

3. La construcción social de las relaciones amorosas y sexuales en la adolescencia: Graduando violencias cotidianas. Diputación provincial de Jaén. 2014

2. JUSTIFICACIÓN

Este trabajo de investigación surge de la necesidad de aportar datos objetivos sobre indicadores de sexismo y violencia de género en la población adolescente de Navarra. Conocer si los estereotipos sexistas siguen perpetuados en la población más joven me parece algo fundamental, para después ayudar a poder desarrollar un programa de intervención que permita reducir las condiciones de riesgo detectadas en el mismo. Creo que es imprescindible detectar indicadores de estas formas de sexismo y violencia de género para seguir avanzando en la igualdad entre hombres y mujeres, y en la construcción de nuevos modelos para la población más joven.

Generación tras generación se han transmitido la violencia hacia las mujeres, estereotipos y roles de género, dentro de este sistema patriarcal en el que vivimos, adaptándose a los nuevos tiempos y contando en muchas ocasiones con nuevas herramientas como las nuevas tecnologías. La violencia de género tiene su

origen en factores socioculturales y ejercen su influencia desde la transmisión de modelos diferentes de masculinidad y feminidad entre hombres y mujeres, por lo tanto, socializando de manera muy desigual a chicas y chicos.

Según diferentes estudios sobre la violencia contra las mujeres, señalan que están resurgiendo en la población adolescente estereotipos machistas, y normalizándose entre ellas y ellos actitudes y conductas que responden a modelos amorosos basados en la posesión y en los celos, mitificando el “amor romántico”, más que modelos igualitarios.

Además en general la adolescencia siente como lejana la violencia de género, no la reconocen en sus entornos y sus cotidianidades, la consideran un hecho que ocurre en edades más adultas y sobre todo en espacios relacionados con el matrimonio o la convivencia, realidades lejanas a sus experiencias amoroso-sexuales.⁴

Es importante pues conocer si la población adolescente ha construido identidades estereotipadas y sexistas, basadas en creencias y actitudes de autoridad y dominio del varón, así como en la dependencia y necesidad de protección de la mujer, y como esto influye en la configuración de sus relaciones de pareja.

⁴ La construcción social de las relaciones amorosas y sexuales en la adolescencia: Graduando violencias cotidianas. Diputación provincial de Jaen. 2014 Miguel Luken Verónica (Universidad de Málaga)

3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El objetivo principal de este estudio es ofrecer datos cuantitativos para aproximarnos al conocimiento de la construcción de identidades estereotipadas y sexistas por parte de la adolescencia navarra, y como esto influye en la configuración de sus relaciones de pareja. Así como conocer las nuevas formas de violencia de género, y la influencia de las redes sociales en este fenómeno.

OBJETIVOS GENERALES

1. Investigar el sexismo presente en el sistema de creencias de la población adolescente de Navarra, tanto los referidos a la atribución estereotipada de rasgos de una persona por el simple hecho de ser un hombre o una mujer, como los referidos a los roles asignados socialmente a cada uno de ellos.
2. Conocer el concepto de amor que tiene la población adolescente de Navarra, para detectar posibles formas de violencia de género dentro del mismo.
3. Detectar indicadores de riesgo de violencia de género en las relaciones amorosas de la adolescencia navarra, y como las redes sociales influyen en ellas.

4. Acercarnos al conocimiento que la población adolescente de Navarra tiene sobre los conceptos de igualdad y violencia de género.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 📍 Reflexionar sobre la asignación de roles y estereotipos de género en nuestra sociedad.
- 📍 Considerar la influencia de los mitos del amor romántico en la adolescencia.
- 📍 Contemplar nuevos indicadores de violencia de género en la adolescencia.
- 📍 Analizar el uso de las redes sociales en las relaciones de pareja adolescente.
- 📍 Recapacitar sobre los conocimientos de los conceptos de igualdad y violencia de género en la población adolescente.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 GÉNERO Y ADOLESCENCIA

Una de las finalidades de este trabajo de investigación es conocer hasta qué punto la población adolescente de Navarra ha superado el sexismo. El sexismo se define como una actitud dirigida a las personas en virtud de su pertenencia a un determinado sexo biológico en función del cual se asumen diferentes características y conductas, lo que denominamos género.⁵ El sexo hace referencia a lo biológico y genético, a lo que determina que una persona sea macho o hembra y el nacimiento es su punto de partida “se explica por el par 23 de

5. Aguirre Baztán, Angel. *Psicología de la adolescencia*. Barcelona: Boixareu Universitaria, 1994.

cromosomas (XX para la mujer y XY para el hombre)”. (Aguirre, 1994, p.78).

Por género entendemos, el conjunto de rasgos y características social y culturalmente considerados apropiados para el hombre y la mujer. Hace referencia a las diferencias socialmente construidas entre los sexos, y son características que tienen que ver con una construcción cultural, ideológica y de socialización. Se asigna así a cada sexo unas funciones y/o características, una división de papeles que marca la concepción sobre valores estereotipos, roles, etc, que competen a cada género. “Ambas realidades, sexo y género, se implican mutuamente y se desarrollan paralelamente. A una asignación de sexo le corresponden una serie de características, roles y creencias que se juzgan apropiados”. (Aguirre, 1994, p.78)

Estereotipos, roles de género

Los estereotipos o roles de género, son una serie de creencias e ideas que dividen a hombres y mujeres sobre rasgos físicos, actividades y roles que se les suponen característicos en función de su sexo, y que sin embargo, no siempre coinciden con la realidad. Así, desde el nacimiento los niños y las niñas en un proceso de socialización, por la presión social, van a desarrollar pensamientos, creencias y expectativas diferentes sobre los comportamientos considerados apropiados para mujeres y hombres,

creando así dos universos, el masculino y el femenino, algo que perdurará durante todo el proceso vital. Desde la propia cultura se originan los estereotipos, roles, valores, etc., que conforman la masculinidad/feminidad.

Los estereotipos femeninos asignan así a la mujer como un sujeto más cálido, expresivo e interesado por los problemas personales, rasgos que son de gran utilidad en las relaciones interpersonales y en las interacciones sociales; mientras que los hombres son considerados más asertivos, racionales y más orientados hacia la actividad que hacia la gente. Esto ha llevado a orientar durante mucho tiempo la educación de la mujer hacia determinadas tareas socialmente consideradas como femeninas y la del varón hacia otras más masculinas.

El colectivo adolescente está inmerso en la sociedad, y condicionado por esta división de roles, adjudicando al hombre adolescente roles como la valentía, ser poco o nada sensible, ser el mejor, activo, competitivo, apuesto, conquistador, sexualmente activo... definiendo así una actitud y conducta que si no es demostrada dará lugar a poner en duda la “hombría” y ser víctimas de insultos homófobos sobretudo por parte del grupo de iguales. A las mujeres adolescentes por su partes se les adjudica el rol de sumisas, dependientes, sensibles, emocionales, intuitivas, dispuestas a ayudar y colaborar con las necesidades de los demás, atractivas y sensuales pero con un no en los labios antes que un sí... el no cumplimiento de estos roles puede llevar también a in-

sultos homófobos, a ser menos aceptada en el grupo de iguales y considerada como “chica fácil” o masculina.

El aprendizaje de estos estereotipos, roles, valores, etc... se produce a través de un proceso de socialización en el que intervienen varios actores (familia, escuela, grupo de iguales, medios de comunicación...) y son transmitidos socialmente de generación en generación reproduciendo las estructuras sociales existentes.

El periodo adolescente es decisivo en esta construcción psicocultural del género, ya que al no ser el género algo biológico y determinante, sino un constructo social, el género está sujeto al cambio, si hay cambios en la sociedad, se dan también cambios en los estereotipos y roles de género, un cambio estructural y transversal, que se puede producir en esta etapa de desarrollo y aprendizaje.

4.2 SEXISMO

Se entiende por sexismo todas aquellas prácticas y actitudes que promueven el trato diferenciado de las personas en razón de su sexo biológico, del cual se asumen características y comportamientos masculinos y femeninos.

A mediados del siglo XX se entendía como una “actitud de hostilidad y aversión hacia la mujer, denominado sexismo hostil, Allport (1954), pero este concepto en la actualidad no se podría mantener y se ha transformado en formas más sutiles pero que se siguen caracterizando por un trato desigual y lesivo para las mujeres. Este sexismo modernizado, considera que la igualdad ya ha sido alcanzada, y que por lo tanto no se necesitan acciones ni medidas encaminadas a su protección, entorpeciendo y paralizando así la consecución de una igualdad real. A finales del mismo siglo XX, aparece el concepto de sexismo benevolente, basado en la idealización de la mujer como esposa, madre y objeto romántico. Otorgando a la mujer un papel pasivo, que necesita del cuidado y protección de un hombre para desarrollarse social y emocionalmente.⁶

La presencia de actitudes sexistas más sutiles y encubiertas que conforman el sexismo moderno está enraizada en la sociedad, y ha sido transmitido socialmente haciéndonos adquirir actitudes, ideas y conductas sexistas, en la mayoría de las ocasiones de forma inconsciente ya que está instalado en el ideario colectivo. Es un sistema de género centrado en la desigualdad del sexo biológico que genera opresión, injusticia, jerarquía y violencia, ya que este sexismo es el caldo de

cultivo de la violencia hacia las mujeres y la violencia de género. Las mujeres sufren directamente las consecuencias de estas conductas: dominio, control, violencia, conculcación de derechos, injusticias sociales, económicas, políticas, relacionales, laborales...

Muchas mujeres mueren a causa de esta estructura social de género y los gastos y costos, ya humanos, ya económicos, que se producen y padecen tanto mujeres como hombres son innumerables. Pero este sistema de género también origina violencia entre los hombres al forzarlos a ser “hombres de verdad”.⁷ En realidad nadie nace sexista, es todo lo que se espera de nosotros y nosotras por pertenecer a un sexo u otro lo que nos hace crecer y desarrollarnos sexistas. Ambos sexos necesitamos amor, cercanía, comprensión, ternura o cuidado. Necesitamos desarrollar y fomentar “el cuidado, la ternura, el diálogo, la realización equitativa de las tareas domésticas, una visión positiva hacia la diversidad sexual, el cuidado de sí mismo desde la equidad y la justicia.”⁸ Este cambio haría que las relaciones de pareja heterosexuales estuvieran basadas en la igualdad entre hombres y mujeres, apartando la desigualdad y la violencia de las mismas. Nos necesitamos mutuamente, pero no de la manera que nos vemos inmersos e inmersas muchas veces. Sería necesario invalidar la infor-

mación y educación erróneas que nos han inculcado, junto con las actitudes derivadas de estas y sus consecuencias. Y garantizar una información y educación adecuadas, las estructuras necesarias para ello, así como el diseño de políticas reales que nos guíen hacia el camino de la igualdad.

4.2.1. INDICADORES DE SEXISMO EN LA ADOLESCENCIA

Para conocer hasta qué punto la población adolescente ha superado estas ideas sexistas, es necesario saber de qué manera se manifiestan, y poder enfocar qué elementos pueden intervenir en el desarrollo de conductas sexistas entre las y los adolescentes, para así poder definir posibles estrategias de prevención de las mismas.

En el estudio realizado por M^o José Díaz Aguado (2003), se clasifican las siguientes conductas o indicadores en relación con el sexismo en la adolescencia⁹:

1. Rendimiento escolar y expectativas laborales

Aunque es más frecuente que las chicas tengan un mayor rendimiento académico, esto choca con los puestos que estas ocupan una vez se incorporan al mercado laboral, el denominado “techo de cristal” una barrera que aparece cuando la mujer quiere acceder a puestos relevantes y ascender en su carrera profesional. Este hecho puede ser debido probablemente a la dificultad de compatibilizar la vida laboral con la familiar, “algunas adolescentes se anticipan a esto, lo que les provoca ansiedad en este sentido” (Arnold y Noble 1996). En los chicos es más frecuente que tengan comportamientos disruptivos en el ámbito escolar, teniendo comportamientos más relacionados con la identidad masculina tradicional; mayor muestra de agresividad, comportamientos más desobedientes, impulsivos y provocadores. Un comportamiento negativo que puede provocar la desorganización de toda el aula, así como en otros ámbitos.

6. Lameiras Fernández, María, “El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia”, *Anuario de sexología*, n°8 (2004). P. 91-102

7. Odrizola Ezeiza, P. Xabier, “El sexismo, la masculinidad de los hombres y su liberación”. Donostia: 2007

8. Leal González, Daniel Antonio; Arconada Melero, Miguel Ángel. *Convivir en igualdad. Prevención de violencia masculina hacia las mujeres en todas las etapas educativas*. Navarra: Aranzadi, 2011.

9. Díaz Aguado, M^o José. “Adolescencia, sexismo y violencia de género”. *Papeles del psicólogo*, n°084 (2003), p. 35-44.

2. A qué actividades dedican su tiempo.

Es más frecuente en las chicas dedicar su tiempo a ayudar a otras personas (habitualmente amigas o amigos), y para ellas la comunicación verbal tiene una gran importancia, son más dadas a conversar con sus iguales. En los chicos por el contrario la comunicación no tiene tanta importancia, y si la toma la actividad física. Es más habitual que practiquen deporte u otras actividades de grupo, o que dediquen más tiempo a estar delante del ordenador.

3. Autoestima e imagen corporal

En este punto se observan grandes diferencias entre chicas y chicos, ellos tienen una mayor autoestima que ellas sobretodo después de la pubertad. Es más habitual en las chicas un rechazo hacia los rasgos de su propio cuerpo y su carácter, lo que puede llevarles a trastornos alimentarios e incluso depresivos.

4. Autoestima y vulnerabilidad a la valoración de los demás

Debido a la baja autoestima que las adolescentes suelen tener en esta etapa son más vulnerables a las valoraciones y apreciaciones negativas que los y las demás hacen sobre ellas, sobre todo a lo que los chicos les puedan decir. Esto hace que la interacción con los chicos les suponga un mayor estrés e inseguridad.

5. Diferencias a la hora de construir la autoestima

La diferenciación de roles generalmente femeninos y masculinos sigue estando patente en este sentido, ya que las chicas se valoran más en cualidades relacionadas con la emocionalidad, y los chicos en cualidades más ligadas a la acción y competencia atlética. También se observa que la etapa comprendida entre los 13 y los 17 años es de mayor dificultad y más cambios para las chicas que para los chicos (Hastings, Anderson y Kelley, 1996).

6. Como afrontan las emociones

Debido a los roles y estereotipos asignados a cada sexo en relación con la exteriorización de las emociones, en la infancia los niños tienen más problemas que las niñas, algo que se invierte a partir de la pubertad, etapa en la que la depresión es más frecuente en las chicas. Esta mayor tendencia a deprimirse de las adolescentes se relaciona con la menor frecuencia en la utilización de estrategias activas de resolución de los conflictos y con una mayor tendencia a "rumiar" los problemas, a hablar de ellos y a pedir ayuda (Broderick, 1998). Esto nos puede indicar que las chicas no tienen por qué tener más problemas que los chicos, sino que estas los expresan más a nivel emocional y ellos más a través de otras vías como puede ser la ira.

7. Género, estrategias de afrontamiento, suicidio y violencia.

La menor tendencia a expresar las emociones por parte de los chicos, hace que algunas de sus respues-

tas a la hora de afrontarlas sea más extrema, llegando a la utilización de la violencia, la delincuencia e incluso el suicidio. Se intentan suicidar con más frecuencia que las chicas, la diferencia según los estudios es de 13 a 1 (Garnefsky y Arends 1998). Las chicas utilizan mecanismos considerados femeninos, que les ayudan a externalizar estas emociones a través del dialogo o el llanto.

8. La superación del sexismo para fomentar un desarrollo adecuado.

Los y las adolescentes con ideas más igualitarias y que con una visión más diversa de los conceptos de feminidad y masculinidad sufren menos problemas originados por los estereotipos de género tradicionales. Por ejemplo, los trastornos de alimentación mucho menos frecuentes entre las adolescentes con identidad no sexista (Snyder y Hasbrouck, 1996).

9. La superación de las identidades sexistas.

En general las chicas tienen un conocimiento superior a los chicos sobre el género, y una mayor predisposición a modificar la identidad de género, esto puede ser debido a que la presión social para el estereotipo masculino sigue siendo más rígida y coercitiva que la presión para el estereotipo femenino (Golombock y Fivush, 1994).



4.3. GÉNERO Y REDES SOCIALES

Los nuevos medios de comunicación han cambiado nuestra forma de relacionarnos, pero cabe preguntarse si las interacciones que se mantienen a través de internet, suponen también una nueva forma de crear identidades de género, o por el contrario se perpetúan los roles y estereotipos sexistas en el espacio virtual.

La población adolescente constituye el grupo social que mantiene un vínculo más directo y permanente con las novedades digitales y cambios sociales que ha supuesto la irrupción de la sociedad de la información y del conocimiento, por esto es fundamental en este estudio analizar las diferencias de género en el uso de las nuevas tecnologías. Según diferentes estudios, parece perdurar una brecha digital denominada “tercera brecha digital de género”¹⁰, referente al uso de las aplicaciones de internet y se aprecia la reproducción de roles de género, nos muestran cómo la desigualdad, el sexismo y la violencia se están expresando también en las redes sociales.

10. Estébanez Iañire; Vázquez Norma. *La desigualdad de género y sexismo en las redes sociales. Servicio central de publicaciones del Gobierno Vasco, 2013. Disponible en: https://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/liburua_sexismoa_gazteak_7/es_def/adjuntos/sexismo_gizarte_sareetan_c.pdf.*

4.3.1 INDICADORES DE SEXISMO EN LAS REDES SOCIALES

Los indicadores de sexismo que se desarrollan en las redes sociales, basados en el artículo de Bernárdez y en el estudio de Estébanez y Vázquez, serían los siguientes.

1. Diferencias en cuanto a los contenidos consultados

Las adolescentes tienen un mayor interés por contenidos culturales, educativos y de ocio (sociedad y “famoso”), mientras ellos muestran predilección por contenidos relacionados con el ocio y el tiempo libre, como juegos, deportes e informática.

2. Usos del lenguaje

Los textos que se producen en Internet son un reflejo de la estructura de género en cuanto a lingüística se refiere.

Hay un modo de hablar masculino y un modo de hablar femenino también en el mundo virtual, los chicos utilizan un lenguaje más asertivo y autoritario, son más informativos, mientras que las chicas son más descriptivas y cercanas con los y las interlocutoras, se muestran más dispuestas a hablar. Las chicas son más respetuosas con el lenguaje y

11. Bernárdez Rodal, Asunción. “A la búsqueda de una habitación propia: comportamiento de género en el uso de internet y los chats en la adolescencia”. *Revista de estudios de juventud*, nº 73 (2006), p. 69-82.

utilizan menos contracciones de las palabras, los chicos sin embargo se atreven más a alterar las normas gráficas, a distorsionar o reducir las palabras que usan.¹¹

3. Utilización de las redes para perjudicar a alguien, cyberbullying.

Mientras que los chicos reconocen en mayor proporción haber llevado a cabo este tipo de comportamiento, las chicas se perciben más como víctimas de este tipo de actos.

4. Percepción del control a través de las redes sociales

Las chicas consideran un comportamiento cariñoso y de interés la insistencia de su pareja a través de las redes de mantener un contacto perpetuo a través de mensajes o llamadas, sin embargo los chicos lo identifican como una forma de control que ejercen sobre su pareja.

5. Frecuencia con que reciben solicitudes de amistad unidas a un comportamiento o acoso sexual

En este aspecto se advierten grandes diferencias entre chicos y chicas, ya que ser chica constituye un elemento de riesgo en las redes sociales, son contactadas por

12. Bernárdez Rodal, Asunción. “A la búsqueda de una habitación propia: comportamiento de género en el uso de internet y los chats en la adolescencia”. *Revista de estudios de juventud*, nº 73 (2006), p. 69-82.

hombres conocidos o desconocidos, mayores o de su edad por el único motivo de ser chicas. A pesar de que reconocen vivir estas situaciones con frecuencia no por ello son más conscientes de que esta es una forma de expresión de la desigualdad en el uso y aprovechamiento de las nuevas tecnologías, parece que las ubican más como una molestia inherente a las redes.

6. Imagen que proyectan en las redes

Elas tienen un mayor interés en aparentar más edad, e intentan aparecer guapas más a menudo, mientras que ellos pretenden mostrar una imagen de “machos” acercándose a los valores más típicamente masculinos como ser valiente, intrépido, enérgico...

7. Protección de su intimidad

Los chicos prefieren no exponerse en lo sentimental, no cuentan demasiadas cosas de ellos mismo y utilizan las redes sociales más para entrenamiento y ocio (juegos, videos...). Las chicas se exponen más al relato de sus intimidades, tienen mayor número de contactos, así como más tendencia a subir fotografías y publicar mayor número de actualizaciones.¹²

4.4. LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA

Se han producido en los últimos años importantes cambios sociales y sobretodo legislativos, sobre este fenómeno, ha pasado de entenderse como una serie de hechos o agresiones aisladas llevadas a cabo por algunos hombres en concreto, a considerar que se trata de patrones de carácter cultural y social. Las agresiones físicas y psicológicas que pueden llevar inclusive a la muerte son la muestra más descarnada y repugnante de desigualdad sexista, y nacen en un ambiente sociocultural que suele demasiado a menudo legitimarlas o, en su caso, justificarlas. “La desigualdad sexista es el aire en el que se respira el maltrato, el ambiente en el que la agresión física puede desarrollarse”.¹³

Factores como los estereotipos o roles de género designados a hombres y mujeres, y una serie de normas y creencias todavía

13. Leal González, Daniel Antonio; Arconada Melero, Miguel Ángel. *Convivir en igualdad. Prevención de violencia masculina hacia las mujeres en todas las etapas educativas*. Navarra: Aranzadi, 2011, p. 27. <http://navarra.es/detalle.asp?r=4187>

insertas socialmente en las que implícitamente se transmite una concepción de la mujer como ser inferior al hombre, y por lo tanto supeditada y subordinada al mismo son el caldo de cultivo de la violencia hacia las mujeres y la violencia de género.

La legislación vigente en la Comunidad Foral de Navarra desde el año 2002 en su Ley Foral 22/2002, de 2 de Julio para la Adopción de Medidas Integrales contra la Violencia Sexista, recoge los objetivos que persigue, así como lo que comprende el concepto de violencia de género.¹⁴

Constituye el objeto de esta Ley Foral la adopción de medidas integrales para la sensibilización, prevención y erradicación de la violencia sexista, así como la protección y asistencia a las víctimas de agresiones físicas y psicológicas. Se entiende por violencia sexista o de género todo acto de violencia o agresión, basado en la superioridad de un sexo sobre otro, que tenga o pueda tener como consecuencia daño físico, sexual o psicológico, incluida la amenaza de tales actos y la coacción o privación arbitraria de libertad, tanto si ocurren en público como en la vida familiar o privada.

Erradicar la violencia sexista debe implicar al conjunto de la sociedad y a todas las instituciones políticas y judiciales, generalizando el rechazo a este tipo de conductas entre la ciudadanía.

14. Ley Foral 22/2002, de 2 de julio para la Adopción de medidas integrales contra la violencia sexista. BON nº 84 BOE 25/04/03. <http://www.lexnavarra>.

La violencia de género en la pareja, presenta algunas características comunes y son tres las fases típicas de la agresión a la mujer según diferentes personas expertas en este tema como Miguel Lorente Acosta (2001) o Teresa San Segundo (2015): La violencia comienza de forma sutil, lo que Lorente denomina tensión creciente.¹⁵ La relación de pareja se va haciendo cada vez más posesiva, más tensa, hay agresividad y la violencia es verbal y psicológica. El hombre percibe una mayor posesión de su pareja, el control aparece como un rasgo fundamental de la relación.

En la segunda fase, la agresión verbal puede irse incrementando, e incluso puede dar paso a la física. Se produce una descarga de la tensión y agresividad acumuladas durante la primera fase. Esta última fase se caracteriza por el trato amable del maltratador y es denominada como luna de miel, el maltratador muestra su arrepentimiento, con la promesa de que no volverá a ocurrir. Así comienza la denominada espiral de la violencia, donde se van alternando tensión-agresión-luna de miel. (Walker, 1979) Este carácter intermitente de las agresiones contribuye a confundir a la mujer. Poco a poco van aumentando las agresiones y disminuyendo las etapas de luna de miel, hasta que solo queda la violencia.

Según el estudio realizado en el País Vasco por Cantera, Estébanez y Vazquez (2009)¹⁶, en las relaciones entre jóvenes hay algunas dificultades específicas para detectar la violencia de

15. Lorente Acosta, Miguel. *Mi marido me pega lo normal*. Barcelona: Planeta 2012.

16. Cantera Itziar; Estébanez Ianire; Vazquez Norma. “Violencia contra las mujeres jóvenes: la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo”. Disponible en: <http://minoviomecontrola.com/ianire-estebanez/Resumen-violencia-contra-mujeres-jovenes-noviazgo.pdf>

género, ya que llama la atención la “normalización” de actitudes y comportamientos machistas que presentan tanto las chicas como los chicos, y además gran parte de los y las adolescentes no ve la violencia de género como una realidad de sus cotidianidades, sino como algo que sucede en una relación de pareja estable con convivencia. En esta etapa es más frecuente relacionar la violencia de género normalmente con la agresión física, no teniendo en cuenta la psicológica.

Por otra parte, La cultura del amor romántico ejerce una enorme influencia en este periodo evolutivo y posibilita el establecimiento y mantenimiento de relaciones que se podrían considerar potencialmente destructivas. El investigador Jesús Gómez (2004) incide precisamente en que la socialización de determinados valores y modelos de atracción es una de las causas más profundas de la violencia de género. Las emociones y la atracción son también aprendidos socialmente, así el autor afirma que “si no se hace nada por evitarlo, la raíz de las emociones más íntimas se alimente de valores tradicionales que incorporamos a través de procesos de socialización. Tales valores se van introduciendo poco a poco en nuestro interior y conforman la estructura del modelo de atracción que, al haber sido moldeada sin esfuerzos, funciona como si de algo biológico o antropológico se tratara”¹⁷.

17. Padrós Cuxart, Maria; Aubert Simón, Adrian. “Modelos de atracción de los y las adolescentes. Contribuciones desde la socialización preventiva de la violencia de género”. *Revista interuniversitaria de pedagogía social*. (2010). P. 73-82.

Una visión excesivamente romántica del amor puede contribuir a que las jóvenes toleren una relación asfixiante en la que el sentimiento amoroso se utiliza como justificación del control que la pareja pueda ejercer. Esta misma visión contribuye a que los jóvenes se relacionen desde un rol estereotipado que asocia el control con la masculinidad.

4.4.1. INDICADORES DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA

Diferentes estudios e informes aportan una serie de indicadores que permiten valorar las situaciones de maltrato en la etapa adolescente. La violencia psicológica, como ocurre con la violencia de género en las mujeres adultas, es mayoritariamente sufrida también por las chicas jóvenes, en el estudio de Cantera, Estébanez y Vázquez (2009) se clasifican los siguientes indicadores de violencia psicológica más habituales en las relaciones adolescentes:

CONTROL

Es una de las expresiones más claras, y se ejerce a través de la vigilancia constante de todas las actividades realizadas por la chica, pudiendo llegar incluso a prohibición de las mismas: forma de vestir, amistades, aficiones... Las redes sociales y las aplicaciones móviles se han convertido en los últimos años en herramientas que facilitan este control.

AISLAMIENTO

Busca impedir que la chica tenga vida social y así que dedique todo el tiempo a estar con el chico. Es habitual que la chica se aparte de las amistades que a su chico no le gustan, y que lo haga de una forma que parece voluntaria.

CELOS

Es preocupante que en esta etapa son considerados como una muestra de amor, y no de posesión o control.

ACOSO

Consiste en ejercer una vigilancia a la chica a través del teléfono, en la calle, en sus espacios de ocio... Suele suceder que esta

conducta se haga más frecuente cuando la relación está terminando o ha terminado, y el chico quiere volver con la chica.

DESCALIFICACIÓN

La finalidad es atacar y acabar con la autoestima de la chica, usando para ello descalificaciones o insultos sobre su físico, sus capacidades o su forma de ser.

HUMILLACIONES

El desprecio y la humillación se manifiestan mediante burlas, insultos o reproches en público o en privado.

CHANTAJE EMOCIONAL

Se puede presentar de diferentes maneras: castigo, amenazas, victimización o incluso de manera seductora premiando a la chica cuando se comporta como él quiere. A veces incluso el chico plantea trampas para comprobar el amor de la chica hacia él.

INDIFERENCIA AFECTIVA

Es una forma sutil de violencia en la que el chico se muestra insensible y desatento ante la chica, mostrándole incluso rechazo o

desprecio. También puede aparecer como no reconocimiento por parte del chico de sus errores, no pedir disculpas, no contestar a los mensajes y llamadas...

AMENAZAS

Una forma más evidente de violencia psicológica. Habitualmente aparece cuando la chica quiere romper la relación.

PRESIÓN Y NEGLIGENCIA SEXUAL

La sexualidad tiene un gran protagonismo en los comportamientos violentos de los chicos jóvenes. En la mayoría de las ocasiones la imposición para mantener relaciones sexuales se hace a través del chantaje emocional.

4.4.2. LA MITIFICACIÓN DEL AMOR ROMÁNTICO COMO FACTOR DE RIESGO

Como he comentado, en esta etapa la construcción del ideal de amor basado en la cultura del amor romántico ejerce una gran influencia. Esta idea del amor y las relaciones de pareja contribuye a que las jóvenes toleren una relación asfixiante en la que el sentimiento amoroso se utiliza como justificación del control que la pareja pueda ejercer, posibilitando relaciones que se podrían considerar destructivas y con más riesgo de llevar a situaciones de violencia de género.

Así se han creado una especie de ideas compartidas que perpetúan los roles desiguales y las asimetrías de poder de chicos y chicas muy marcados por estereotipos sexistas. El modelo masculino que se presenta como atractivo es el modelo de hombre no romántico, más bien frío e insensible, que sigue el modelo masculino hegemónico, duro, inaccesible, difícil de llegar a su corazón, Duque (2006). Como arquetipo femenino dominante, nos muestra una chica sumisa, sensible, que espera al chico, con una sexualidad que ha de reprimir, sufridora. Modelos que se encuentran en la base de relaciones insanas e incluso violentas.

En el estudio “Graduando violencias” de la Diputación de Jaén, se clasifican los siguientes mitos referidos al amor romántico.

CLASIFICACIÓN DE LOS MITOS

“Con mi amor haré que cambie”

Convirtiendo el amor en una lucha para salvar a los hombres, convirtiendo a las chicas en madres y salvadoras de sus novios (Lagarde, 2005). Las chicas se convierten así en responsables del cuidado de los chicos, y ellos en dependientes de que los cuiden. También se produce con este mito el peligro de que las chicas piensen que con amor serán capaces de cambiar características o comportamientos que no les gustan del chico, y permanecen en una relación de espera.

“Estamos hechos el uno para el otro. La media naranja”

La creencia de que somos seres incompletos, y el pensamiento de que nuestras vidas no están completas hasta que encontramos la otra mitad. Esta idea se relaciona con la idea de pertenencia. “como es mi media naranja, me pertenece”.

“Si no tiene celos es porque no me quiere”

Este es uno de los mitos más extendidos en la adolescencia. Con este mito se consienten comportamientos de control y posesión, y son justificados como muestra de amor. La idea de que si no hay celos es que pasa de ti.

“Todo se perdona por amor”

Comparten la creencia de que amar es sufrimiento, y que en una relación de pareja hay que aguantar cosas que no te gustan por amor. Además es muy común en esta etapa cuestionar una relación de pareja basada en la igualdad, en la que se encuentre presente la tranquilidad afectiva, y se considera que esta no es de amor verdadero, ya que el amor verdadero es aquel que deja huella, una huella marcada por el sufrimiento.

5. MARCO METODOLÓGICO

Para conocer indicadores de sexismo y violencia de género en la adolescencia de la Comunidad Foral de Navarra, he utilizado elementos de análisis a nivel cuantitativo, construyendo y pasando un cuestionario a cada alumnado participante.

Para llevar a cabo este estudio cuantitativo, un paso previo fue definir la muestra para lo que conté con la ayuda del Instituto Navarro de Estadística, quien me proporciono la población total y la muestra representativa para cada zona geográfica, edad y sexo. Ficha técnica de la muestra utilizada:

FICHA TÉCNICA DE LA MUESTRA UTILIZADA

UNIVERSO	Estudiantes de 3º y 4º de ESO de Navarra
TAMAÑO DE LA MUESTRA	N= 1.009
ERROR DE PRECISIÓN	3,08
NIVEL DE CONFIANZA	95%
TRABAJO DE CAMPO	Marzo-Mayo 2016

INSTRUMENTOS UTILIZADOS PARA EL ESTUDIO

Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). Utiliza versión validada y publicada (Recio, Ramos y Cuadrado, 2007). Escala de mitos, falacias y creencias erróneas acerca del ideal de amor romántico. Escala elaborada y utilizada en la investigación "Sexismo y violencia de género en la juventud andaluza", (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010).

Escala de indicadores de violencia en las relaciones amorosas. Escala elaborada y utilizada en la investigación "La construcción social de las relaciones amorosas y sexuales en la adolescencia: Graduando violencias cotidianas", de la Diputación de Jaén, (Ruiz, 2014).

Escala de Información y conocimiento sobre la violencia de género y mitos falacias presentes en la conceptualización del problema.

Escala elaborada y utilizada en la investigación "Sexismo y violencia de género en la juventud andaluza", (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010).

Listado de los centros educativos que han participado en este estudio distribuidos en las diferentes zonas geográficas de la Comunidad Foral de Navarra.

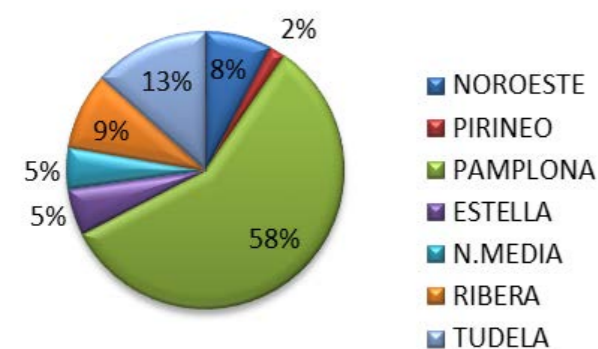
CENTRO EDUCATIVO	ZONA GEOGRÁFICA
IES Roncal	Pirineo
IES Altsasu BHI	Noroeste
Lizarrza Ikastola	Estella
Casa Juventud Maria Vicuña	Estella
IES Basoko	Pamplona
IES Zizur Mayor BHI	Pamplona
IES Iturrama BHI	Pamplona
IESO Pedro de Atarrabia DBHI	Pamplona
Colegio Patxi Larrainzar Ikastetxeko	Pamplona
IES Sancho III El Mayor Tafalla	Navarra Media
IESO La Paz Cintruenigo	Ribera
Colegio San Francisco Javier Tudela	Ribera



6. CONTEXTUALIZACIÓN DEL ESTUDIO

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR ZONA GEOGRÁFICA

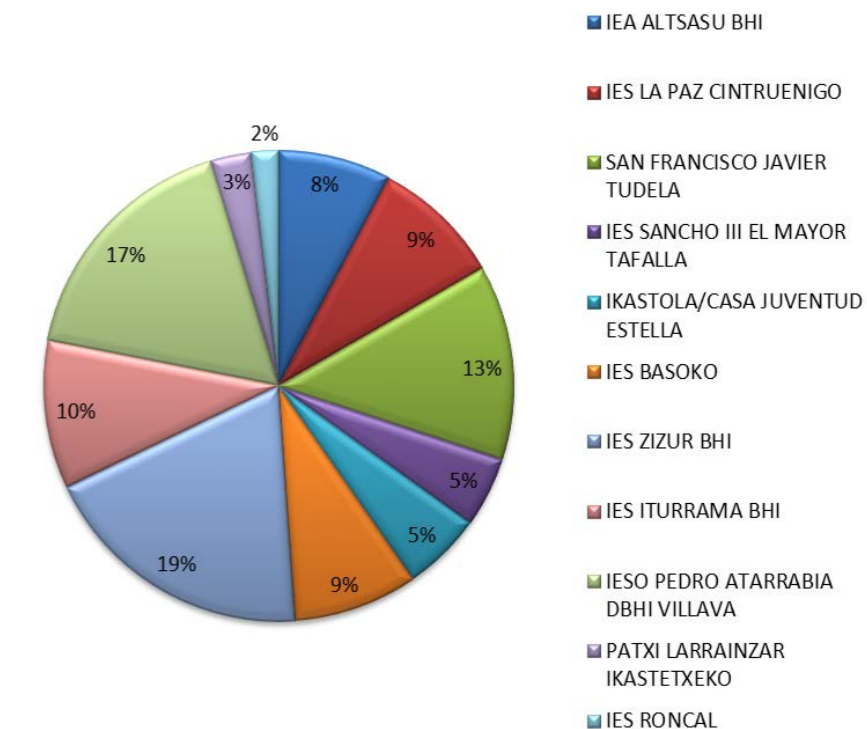
Una vez explicada la metodología utilizada para este estudio, paso a mostrar las características socio-demográficas de la muestra, respecto a su distribución por zona geográfica, centro educativo y sexo.



Esta distribución de la muestra por zonas geográficas está determinada por la representatividad a nivel poblacional de cada una de las zonas geográficas de Navarra. Para la realización del cálculo de la misma he contado con la colaboración del Instituto de Estadística de Navarra, el cual me ha aportado los datos demográficos de cada zona según los grupos por edad y sexo, así como la muestra correspondiente a cada una de ellas. Así, la zona de Pamplona es la más numerosa en cuanto a población y muestra, seguida de Tudela, Ribera, Zona Noroeste, Estella, Navarra Media, y por último la Zona del Pirineo de Navarra.

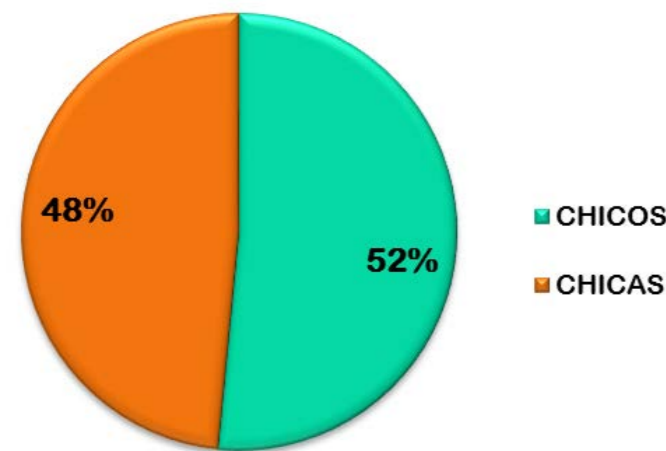
DISTRUBUCIÓN DEL ALUMNADO POR CENTRO EDUCATIVO

Son varios los centros educativos que han colaborado conmigo en la realización de este estudio, y dependiendo de la zona geográfica y el nivel poblacional quedan reflejados en este gráfico de forma porcentual. Así al centro IES Zizur corresponde la muestra más numerosa con un 19% y al IES Roncal la menor con un 2% de las personas encuestadas. Debido a la diversidad lingüística de la Comunidad Foral de Navarra, la encuesta ha sido realizada en euskera y castellano, facilitando a cada centro educativo la opción que más se pudiera ajustar a la realidad lingüística de su alumnado.



DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR SEXO

Según el cálculo de la muestra, para que esta fuera representativa de los dos sexos ha sido necesaria la participación de un 48% de chicas y un 52% de chicos de edades comprendidas entre los 14 y los 16 años, la encuesta se ha realizado a 520 chicos y 489 chicas pertenecientes a los cursos de 3º y 4º de ESO.



7. RESULTADOS DEL ESTUDIO

Los resultados del estudio han sido agrupados en los mismos bloques que he analizado tanto en el marco teórico como en la propia encuesta, en primer lugar indicadores de sexismo hostil y benévolo, en segundo lugar mitos sobre el amor romántico, en tercer lugar indicadores de violencia en las relaciones de pareja, y por último, información y conocimiento sobre la violencia de género.

INDICADORES DE SEXISMO EN LA ADOLESCENCIA NAVARRA

Resultados en cuanto a sexismo referido a rasgos

Estas ideas sexistas están relacionadas con cualidades o características de carácter psicológico que se han considerado propios de lo masculino o de lo femenino.

Como se observa en el siguiente gráfico, en su mayoría las y los adolescentes que han respondido a la afirmación sobre la creencia estereotipada de la fortaleza masculina, no estar de acuerdo con ella, no obstante, se observan algunas diferencias en las

opiniones entre chicos y chicas. Mientras ellos en un 10,5% están de acuerdo o muy de acuerdo con la idea que enuncia este ítem para detectar sexismo de tipo hostil, el porcentaje de chicas se reduce prácticamente a la mitad con un 4,9%. También ellas son más tajantes a la hora de estar en total desacuerdo con esta idea, con un 64,2% en total desacuerdo, frente a un 41% en el caso de los chicos.

GRÁFICO 1

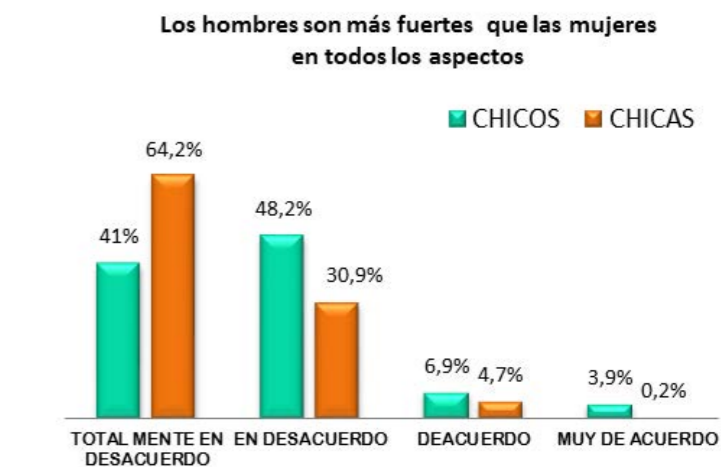


GRÁFICO 2



Como se puede ver y comprobar en este y otros casos al analizar algunos de los enunciados propuestos en este estudio, la interiorización de sexismo referido a rasgos se ve especialmente influenciada por el tono en que se enuncia el ítem (hostil/benévolo). En este gráfico vemos así que la mayoría de los y las adolescentes están en total desacuerdo o desacuerdo con esta afirmación tan hostil hacia las mujeres, afirmando que razonan peor que los hombres, aunque las chicas siguen siendo más contundentes con un 86,9%, mientras que los chicos con un 63,3%. También el porcentaje de chicos que están de acuerdo o muy de acuerdo, es mayor que el de las chicas en este caso.

GRÁFICO 3

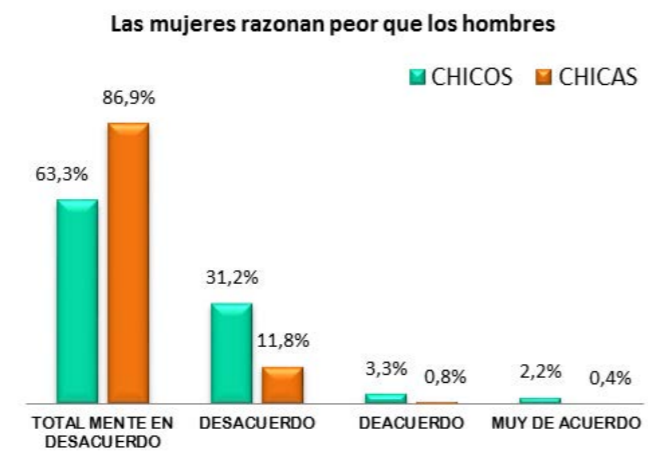
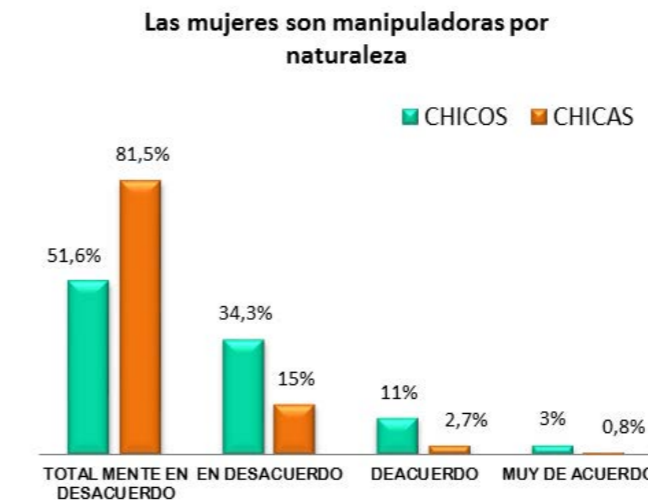


GRÁFICO 4



Ante la afirmación que se ve reflejada en el gráfico 4, que va en consonancia con la anterior a la hora de asignar determinados rasgos o actitudes negativas a las mujeres, se observa un incremento en los porcentajes respecto al gráfico anterior sobretodo en el caso de los chicos. Un 13% está de acuerdo y muy de acuerdo en que las mujeres son manipuladoras por naturaleza, así también son menos rotundos a la hora de estar muy en desacuerdo con este ítem de sexismo hostil, con un 51,6%, mientras que las chicas lo están en un 81,5%.

GRÁFICO 5

En el siguiente gráfico se observa como los porcentajes aumentan a la hora de estar de acuerdo o muy de acuerdo en esta atribución de un rasgo o estereotipo clásico, que asigna mayor paciencia y tolerancia de las mujeres frente a los hombres. Con un 32,5% de chicos y un 29,3% de chicas, asumen este rol asignado a las mujeres, con lo que se confirma la tesis de que las ideas referidas a sexismo benévolo suscitan un mayor grado de aceptación frente al hostil entre la adolescencia navarra.

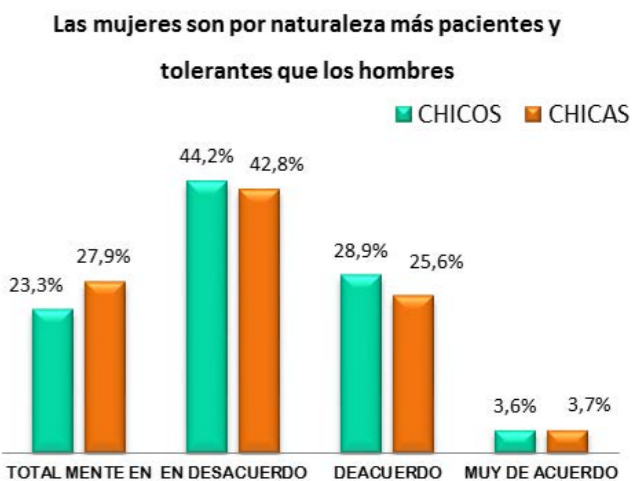


GRÁFICO 6

Esta misma tendencia se puede comprobar en los dos siguientes gráficos; en el gráfico 6 donde el cariño y el afecto son considerados más importantes para las mujeres que para los hombres. Un 23,7% de chicas y un 21,7% de chicos, están de acuerdo y muy de acuerdo con este ítem de sexismo benévolo. En el caso del gráfico 7, en el cual se considera el carácter femenino más complaciente que el masculino, un 16,4% de los chicos y un 15,8% de las chicas navarras están de acuerdo y muy de acuerdo con esta atribución de rasgo hacia las mujeres.

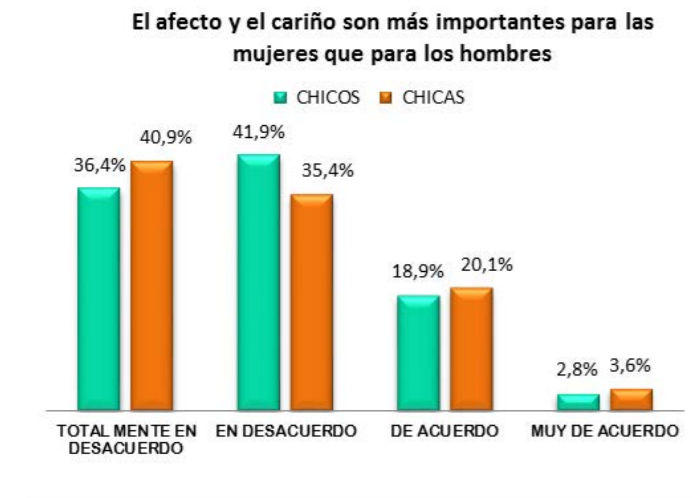
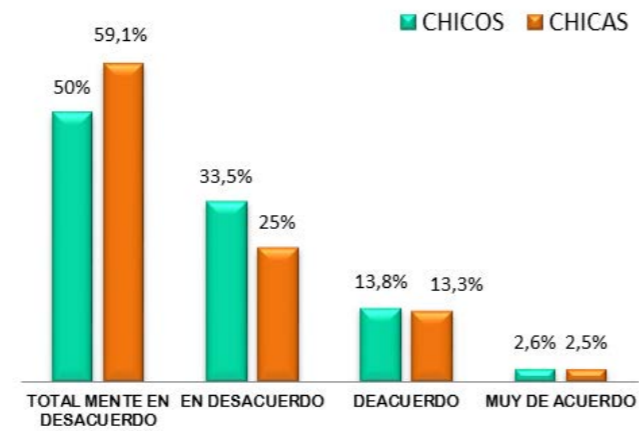


GRÁFICO 7

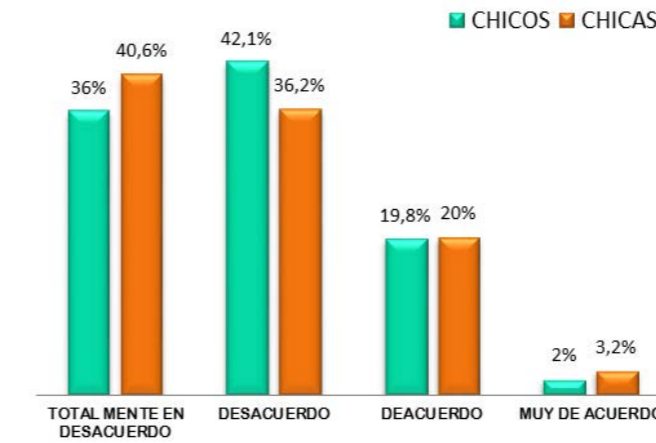
Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren o necesitan)



Un parecido patrón de respuesta se desprende de los datos del gráfico 8, donde se puede observar que un 21,8% de los chicos navarras y un 23,2% de las chicas, consideran que las mujeres son más compasivas hacia su pareja, y en ambos casos son menos tajantes a la hora de mostrar su total desacuerdo, perpetuando así la idea de sexismo benévolo reflejada en este ítem.

GRÁFICO 8

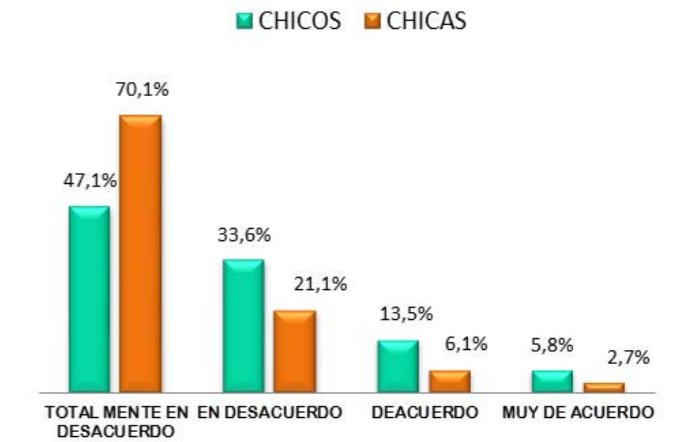
Por su mayor sensibilidad las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja



En este caso analizamos los resultados obtenidos cuando se evalúa un aspecto a través de enunciados vinculados a una actitud más indulgente del ejercicio de autoridad o paternalismo masculino a través de este gráfico. Es significativo que un 19,3% de los chicos, más del doble que en el caso de las chicas con un 8,9%, están de acuerdo y muy de acuerdo en que un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer. A la hora de mostrar su total desacuerdo con esta afirmación los chicos lo muestran de una forma menos contundente que las chicas, ellos con un 47,1%, ellas con un 70,1%.

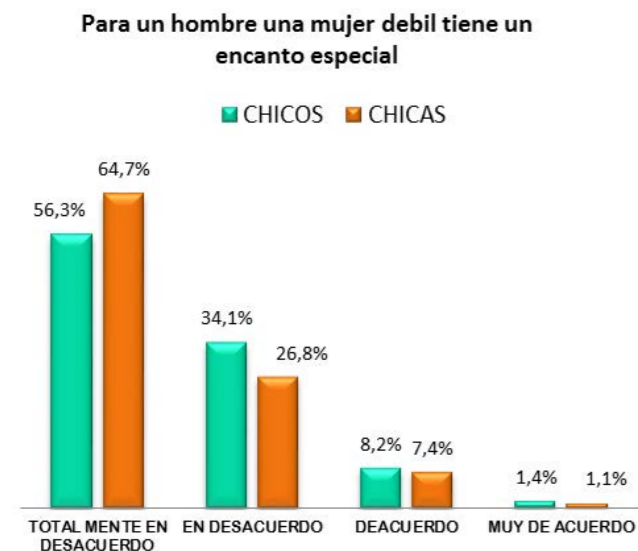
GRÁFICO 9

Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer



En este mismo sentido de rasgo o atributo sumiso de la mujer a través de reflejar debilidad, y la aceptación de que este rasgo es atractivo para los hombres, se puede observar que ante esta afirmación los porcentajes de acuerdo y muy de acuerdo disminuyen tanto en chicos como en chicas, siendo un 9,6% en el caso de los primeros, y un 8,5% en el caso de ellas. En este caso lo que se destaca es la menor contundencia por parte de los dos sexos a la hora de estar en total desacuerdo con este ítem de sexismo benévolo, siendo un 56,3% en los chicos y un 64,7% en las chicas.

GRÁFICO 10



Resultados en cuanto a sexismo referido a roles

Estas ideas sexistas están relacionadas al conjunto de tareas, funciones, actividades, responsabilidades y pautas de comportamiento atribuidas tradicionalmente, y como si estuvieran determinadas por naturaleza o sexo biológico, a lo femenino y a lo masculino.

Se puede ver en el gráfico 11 y 12, como en el aspecto referido a la división sexista de los roles o tareas, los porcentajes tanto en chicas como en chicos se reduce a la hora de estar de acuerdo y muy de acuerdo con estos dos ítems de sexismo hostil. En los dos casos hay un porcentaje algo mayor en el caso de los chicos 5% y 3,1%, mientras que en las chicas es de un 2,2% y un rotundo 0% a la hora de afirmar que la mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia. Como en los gráficos anteriores, también ellas son más categóricas a la hora de estar en total desacuerdo con estas dos afirmaciones.

GRÁFICO 11

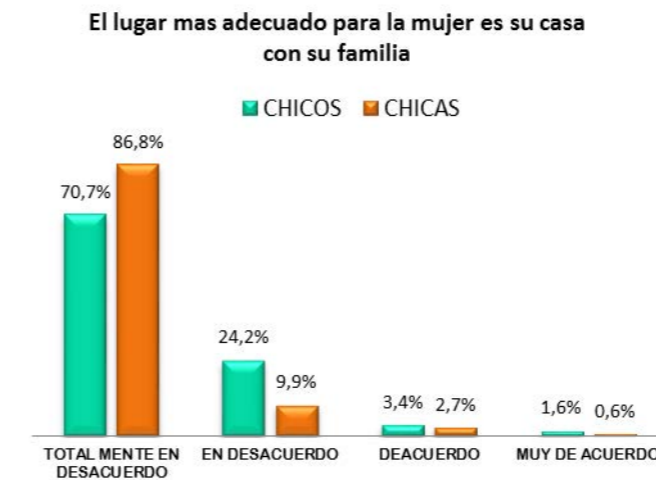
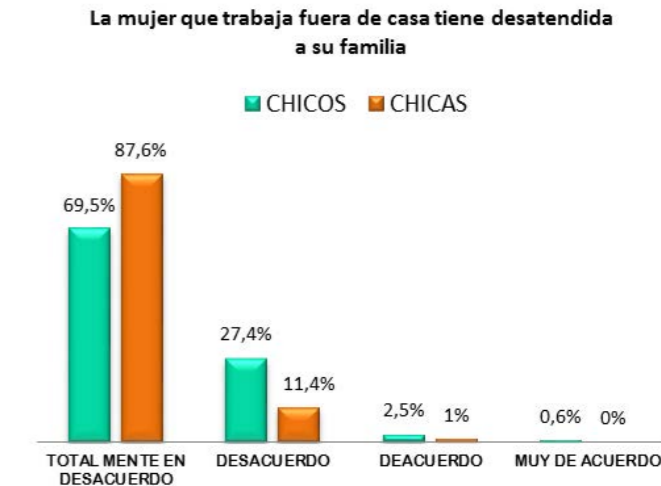


GRÁFICO 12



Siguiendo con el análisis cuantitativo de estos resultados y con ítems enunciados en tono hostil sobre sexismo referido a roles, obtenemos un esquema de respuesta muy similar en todos ellos, con un porcentaje muy alto de chicas navarras, más del 85% y el 90%, que se posicionan en radical desacuerdo al escoger la opción "muy en desacuerdo", mientras que los chicos navarros adoptan posiciones de desacuerdo menos tajantes.

GRÁFICO 13

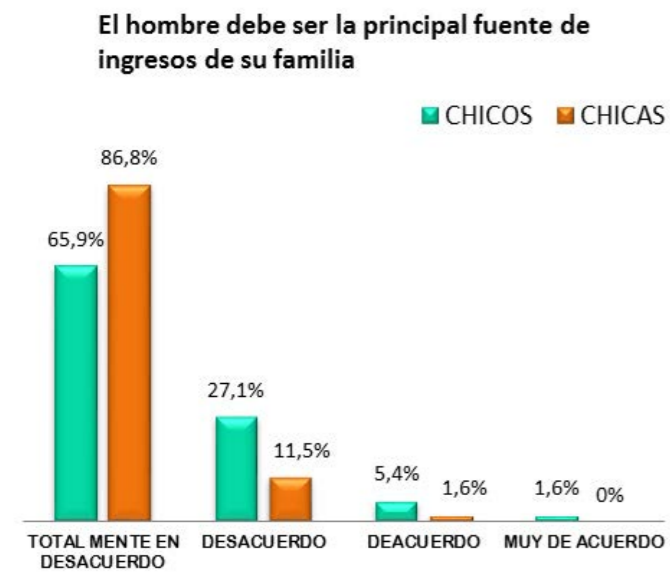


GRÁFICO 14

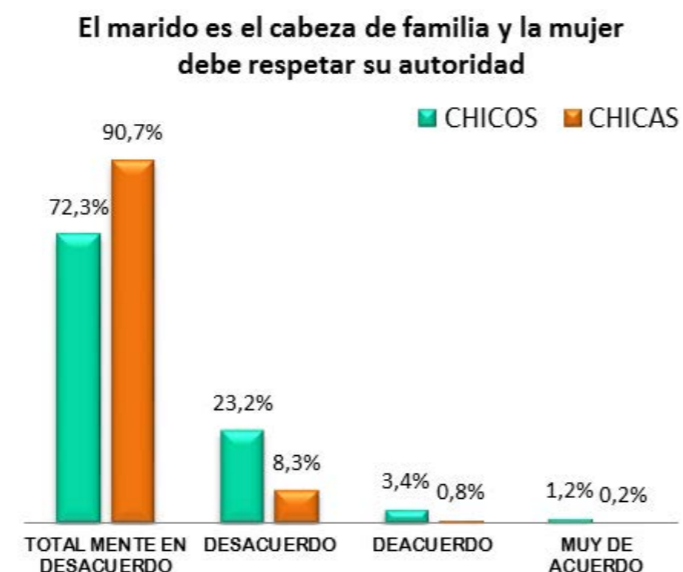


GRÁFICO 15

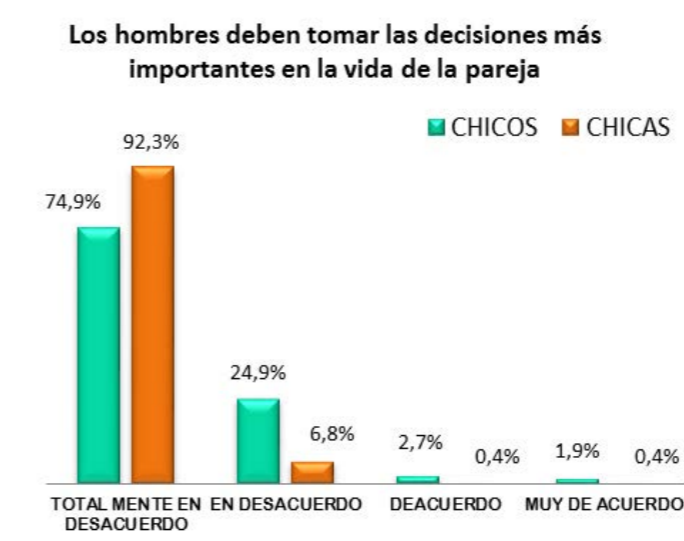
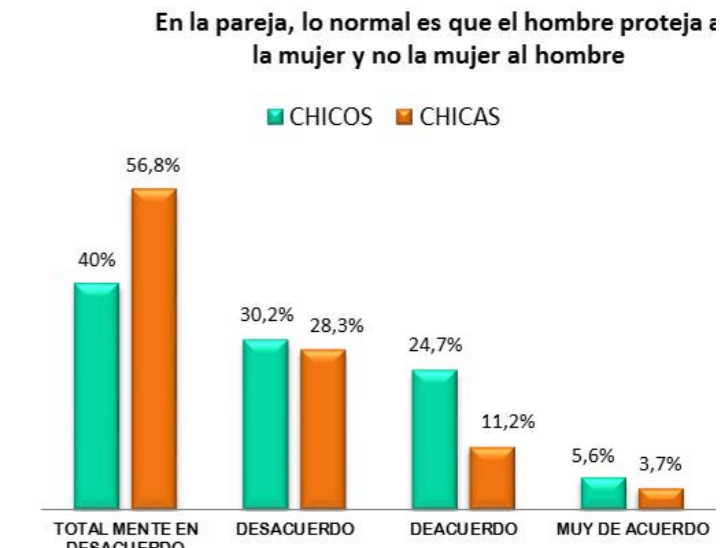


GRÁFICO 16



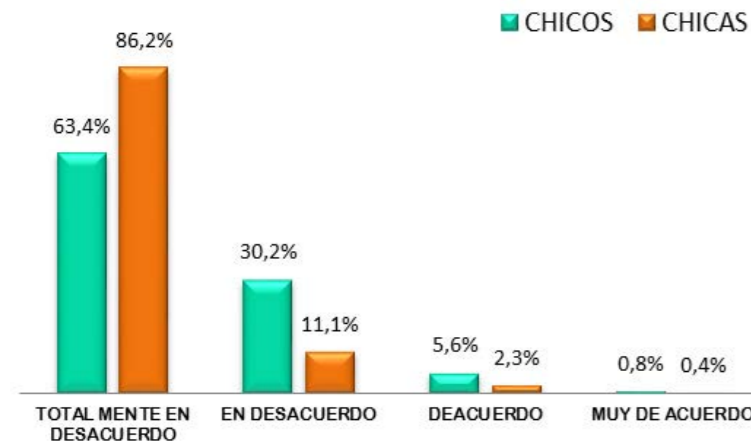
Si analizamos los resultados obtenidos cuando este aspecto se evalúa a través de enunciados articulados en torno a una actitud más indulgente del ejercicio de la autoridad o directamente planteado desde el paternalismo protector, observamos como el esquema de respuesta cambia de manera esencial lo que parecía ser un rechazo a la legitimidad de autoridad del varón, lo es cuando ésta se ejerce con hostilidad o dominancia, pero si esa misma autoridad se ejerce con "cariño", aunque con "firmeza", el rechazo es menos tajante, es decir, se muestra rechazo al paternalismo dominador, pero no al paternalismo protector.

Así el 30,3% de los chicos navarros considera que lo normal es que el hombre ejerza un papel de protección hacia la mujer, y casi un 15% de las chicas están de acuerdo con esta afirmación.

En el siguiente gráfico se observan los porcentajes de acuerdo con posiciones estereotipadas tradicionales cuando se plantea que son los varones los que están más capacitados para lo público. Una vez más las chicas navarras son más contundentes a la hora de estar en total desacuerdo con esta afirmación (más del 85%), mientras los chicos en un 6,4% están de acuerdo con la misma.

GRÁFICO 17

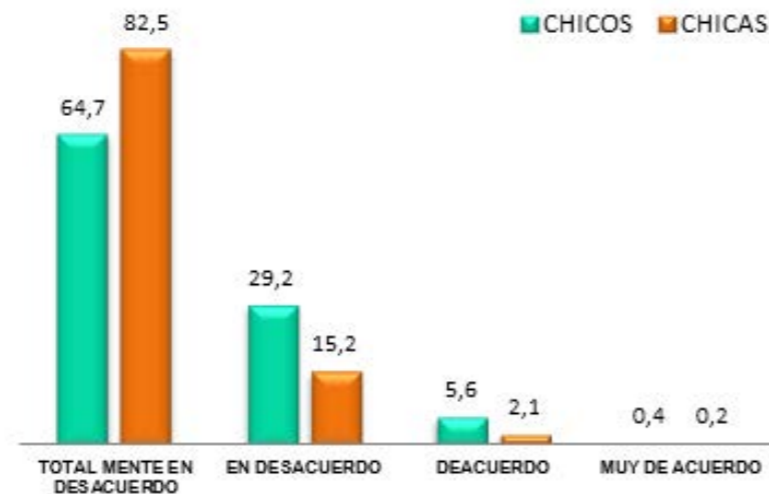
Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público(por ejemplo la política, los negocios, etc...)



A la hora de considerar que una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido, los datos son muy parecidos al gráfico anterior, mientras más de un 80% de las chicas está en total desacuerdo, un 6% de los chicos navarros está de acuerdo y muy de acuerdo con este ítem.

GRÁFICO 18

Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido



Resultados en cuanto corresponsabilidad en el hogar

Estos ítems están relacionados al conjunto de tareas o funciones, y la responsabilidad respecto a las mismas que se entiende que tienen mujeres y hombres en relación a las tareas domésticas y cuidado de los hijos e hijas.

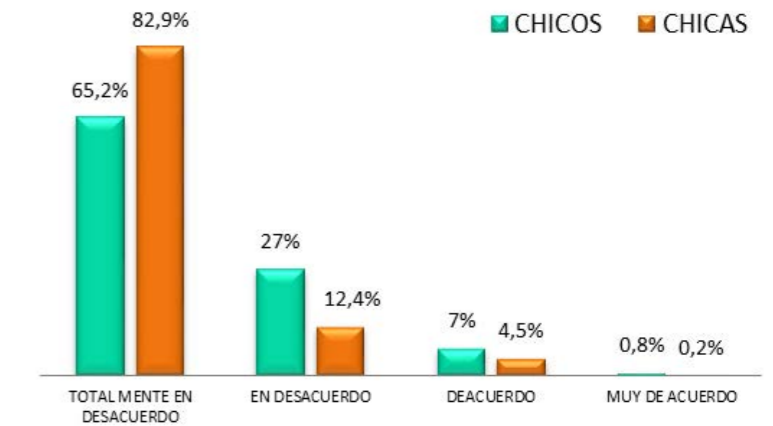
GRÁFICO 19

Atender bien la casa es obligación de la mujer



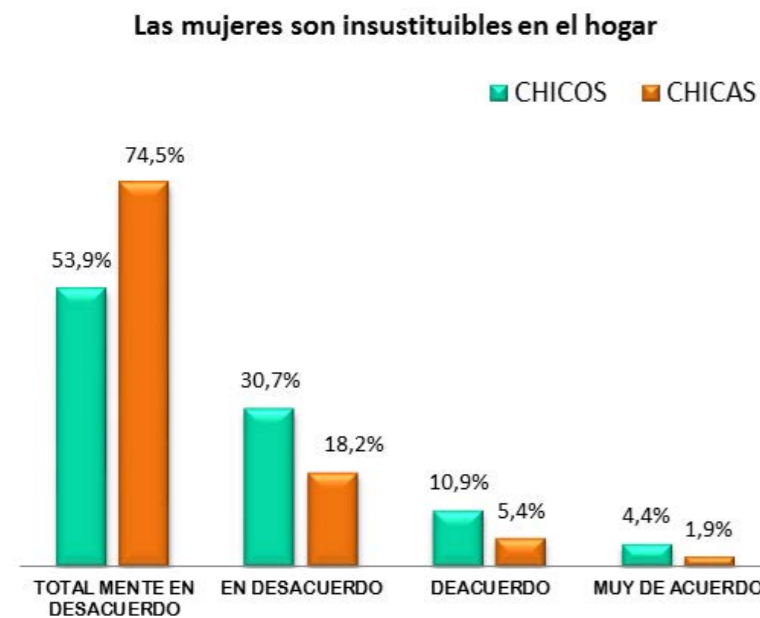
GRÁFICO 20

No es propio de los hombres encargarse de las tareas del hogar



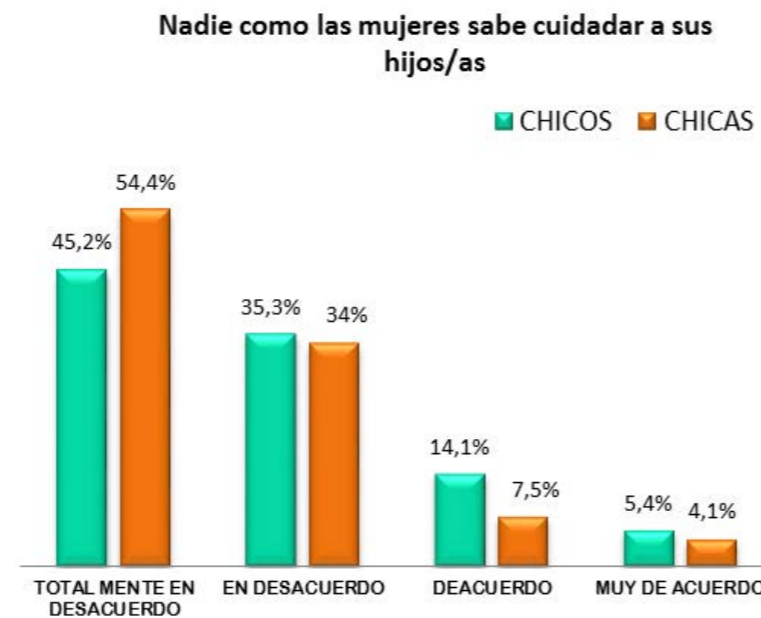
En los gráficos 19 y 20 en los que los enunciados son más tajantes a la hora de describir las obligaciones domésticas de hombres y mujeres, se observa que las chicas navarras de forma más contundente que los chicos están en total desacuerdo en que encargarse de las tareas del hogar es obligación de las mujeres y no es propio de los hombres. En el primer gráfico llegando al 95% y superando el 80% en el segundo. Los chicos navarros son más rotundos en la primera afirmación (83,2% en total desacuerdo), estando de acuerdo y muy de acuerdo en un 7,8% en que no es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar.

GRÁFICO 21



Como se observa en los gráficos 21 y 22, en cuanto la idea sexista de atribuir lo doméstico a la mujer, se encubre bajo los enunciados más benévolos, los grados de acuerdo aumentan. En el primer caso un 15,3% de los chicos navarros opinan que las mujeres son insustituibles en el hogar, más del doble que en el caso de las chicas con un 6,3%.

GRÁFICO 22



En el ítem correspondiente al cuidado de los hijos/as, los porcentajes aumentan en ambos sexos, llegando a un 19.5% en el caso de los chicos y un 11,6% de las chicas navarras que están de acuerdo y muy de acuerdo en que nadie como las mujeres sabe cuidar de los hijos/os.

MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO

Partiendo de la teoría de que tanto el enamoramiento como el emparejamiento, que como se comprueba en los diferentes gráficos, en muchas de las ocasiones van unidos, pueden ser experiencias que intervienen de alguna manera en la forma de entender tanto el amor como las relaciones de pareja. Se ha planteado a la adolescencia navarra las siguientes cuestiones:

Como se observa en los porcentajes es una mayoría de los sujetos participantes en la encuesta los que afirman haber estado enamorados o haber salido con alguien alguna vez, entre 60-70%. En esta franja de edad son más las chicas que no han estado enamoradas casi un 40%, que los chicos con un porcentaje un 10% menor.

Dentro del siguiente ítem se les pedía que eligieran aquellas cuatro características de las relaciones de pareja que más observarían en su entorno.

GRÁFICO 23



GRÁFICO 24



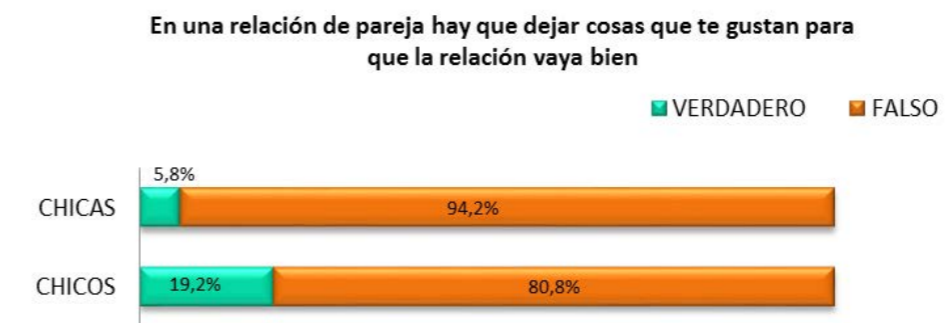
TABLA 25

	CHICOS		CHICAS
Confianza	60%	Confianza	60,1%
Cariño	55%	Cariño	52,6%
Comunicación	42,7%	Comunicación	41,9%
Fidelidad	34,2%	Celos	37,6%
Libertad	31%	Respeto	31,7%
Respeto	30,8%	Fidelidad	28%
Pasión	30,4%	Libertad	25,8%
Celos	23,7%	Peleas	20,2%
Tener espacio	12,5%	Pasión	18%
Mentiras	11,7%	Complicidad	16,4%
Peleas	11,7%	Mentiras	15,1%
Complicidad	11,2%	Control	10,4
Control	10,4%	Tener espacio	9,8%
Celos enfermizos	4,6%	Posesión	8,4%
Posesión	4,4%	Celos enfermizos	6,7%
Insultos	3,7%	Insultos	5,3%

Tanto para las chicas navarras como para los chicos, la confianza, el cariño, la comunicación son las tres principales características del amor. En el caso de las chicas los celos aparecen en el cuarto lugar, es decir que para ellas están dentro de las cuatro características que más han sobresalido. Celos que conducen a relaciones de posesión y control, y que nada tienen que ver con la confianza y el respeto que aparece en quinto lugar. También se puede observar como la libertad es una característica de más importancia para los chicos, aparece en el quinto lugar, mientras que el respeto lo es para las chicas. Características insanas como las peleas, mentiras, posesión o control están también representadas con porcentajes bastante elevados en los dos casos, aunque en algo más altos en el caso de las chicas, algo que puede llevar a vivir relaciones denominadas tóxicas, y que están en la base de las relaciones en las que se puede llegar a vivir situaciones de violencia.

Ante la afirmación de que para que una relación de pareja vaya bien hay que dejar cosas que te gusta, vemos diferencia a la hora de la respuesta entre los chicos y las chicas. Mientras que para los chicos es verdadero en un 19,2%, para las chicas el porcentaje se reduce en un 5,8%. Ante estos resultados se podría pensar que esta es una actitud que los chicos consideran que tiene que tener su pareja para que la relación vaya bien.

GRÁFICO 26



A la hora de valorar quien se entrega más en una relación la respuesta es bastante contundente, un 32% de las chicas y un 23,6% de los chicos navarras, opinan que sí, que las chicas se entregan más en una relación de pareja que los chicos. Esta creencia de que las chicas son más sentimentales y sensibles que los chicos es una creencia sexista, reproduce que las chicas se entreguen más y por lo tanto sufran más dentro de una relación.

GRÁFICO 27

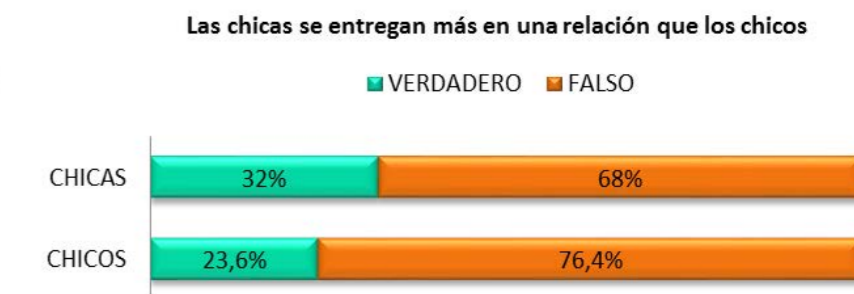


GRÁFICO 28

Una de las características del amor verdadero es el sufrimiento, "quien bien te quiere te hará sufrir".

■ VERDADERO ■ FALSO



Que amar es sufrir está más aceptado por los chicos (casi un 32%), que por las chicas, (15,5%), se podría pensar que las chicas reflejarían más este sentimiento, ya que como se ha podido observar anteriormente se entregan más en las relaciones, pero no encontramos con que los chicos expresan esta idea con mayor porcentaje.

Vemos en el siguiente gráfico la idea un tanto contrapuesta de que sin amor no se puede ser feliz, y que la felicidad llega con el amor de pareja. En esta ocasión, también los chicos navarros en un mayor porcentaje (19,2%), que las chicas (7%), consideran verdadera esta afirmación.

GRÁFICO 29

La felicidad llega cuando llega el amor de pareja. Sin amor no se puede ser feliz.

■ VERDADERO ■ FALSO

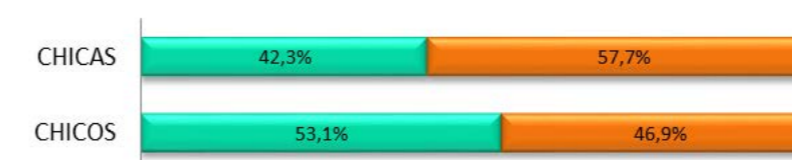


Uno de los mitos más extendido es el mito de la "media naranja", en este sentido se refleja en los siguientes gráficos como en la adolescencia navarra este tipo de creencias también está bastante asimilada. Así casi la mitad de las chicas navarras y la mitad de los chicos cree verdadera la afirmación de que hay alguien predestinado para cada persona. Esto hace creer que el desarrollo personal está fuera, en otra persona que nos hará completos y completas, lo que puede llevar a posiciones de dependencia de la pareja.

GRÁFICO 30

En alguna parte hay alguien predestinado para cada persona, "su media naranja".

■ VERDADERO ■ FALSO

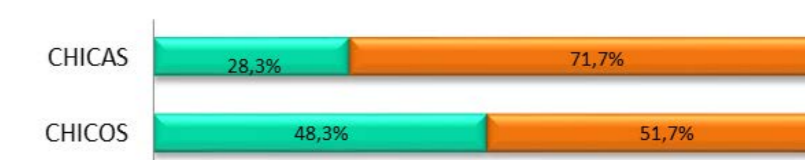


En este mismo sentido se refiere el siguiente gráfico, aceptando el hecho de que si te enamoras de verdad, sin esa persona no puedes vivir, ya que el sentido de toda tu vida depende de ella, rechazando por tanto modelos de realización personal e individual. Cabe destacar que el porcentaje de chicos (casi el 50%) que comparten esta creencia de entrega total, es mayor que el de las chicas (28,3%), esto puede chocar con la asignación tradicional de abnegación y entrega de las mujeres (como se ha visto en el gráfico 28). Así, cabe preguntarse si la respuesta de los chicos navarros se ha referido además de a su propio rol en las relaciones, a lo que les gustaría que su pareja hiciera en la relación.

GRÁFICO 31

Encontrar el amor significa encontrar a la persona que dará sentido a tu vida.

■ VERDADERO ■ FALSO



Otro de los mitos del amor romántico se basa en la creencia de que los celos son una demostración de amor. En esta ocasión, también el porcentaje de chicos (35,4%) que comparten esta idea es mayor que el de las chicas navarras (22,2%), esta puede ser una forma de legitimar un comportamiento de control hacia su chica siendo este el modo de demostrarle que la quiere. Los celos suelen usarse habitualmente para justificar en

GRÁFICO 32

Si mi pareja es celosa conmigo es porque me quiere de verdad

■ VERDADERO ■ FALSO



En el siguiente gráfico podemos observar la creencia compartida por la mayoría de la adolescencia navarra, tanto en el caso de las chicas (59,8%), como en el de los chicos (70,1%) de que el amor lo resiste todo, y que confiando en él se superan todos los obstáculos. La aceptación de este mito hace pensar que las y los adolescentes navarros harán lo posible para superar cualquier obstáculo que pueda surgir en la relación, y que aunque en ella aparezcan ciertas amenazas como los celos, el control, etc... el amor todo lo supera, y éste puede ser usado como pretexto para no cambiar ciertas conductas de abuso en las parejas adolescentes.

GRÁFICO 33

El amor de verdad lo resiste todo, confiando en él se superan todos los obstáculos

■ VERDADERO ■ FALSO

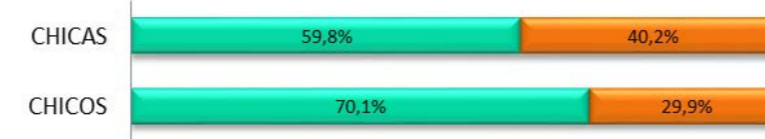


GRÁFICO 34

Por amor se perdona todo

■ VERDADERO ■ FALSO

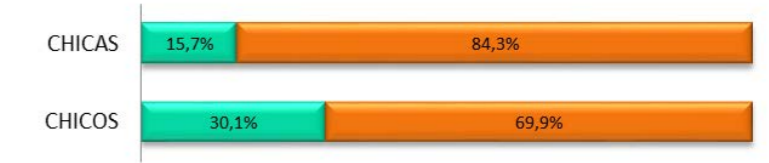


La mayoría de la adolescencia navarra considera falso el mito de que por amor se perdona todo, esto es importante ya que bajo este mito en muchas ocasiones se sustentan relaciones con altos grados de violencia. Aun así, el porcentaje de chicos que acepta esta idea es de un 21,2%, casi un tercio, y un 10,2% de las chicas navarras.

GRÁFICO 35

Casarse o vivir juntos es la meta del amor.

■ VERDADERO ■ FALSO



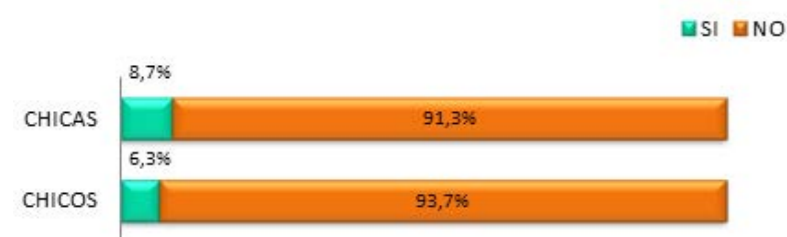
En este gráfico se evalúa el mito del matrimonio fundamentado en la convicción de que el amor romántico está orientado a la unión permanente de la pareja y es la base de la relación. Un 30,1% de los chicos navarros creen en el matrimonio o la convivencia como la consumación del sentimiento amoroso, mientras este porcentaje se reduce casi a la mitad en el caso de las chicas con un 15,7%.

INDICADORES DE VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA

Una vez consideradas algunas de las creencias sobre mitos de amor romántico por parte de la adolescencia navarra, paso a analizar algunos indicadores de violencia en las relaciones de pareja con cuestiones planteadas desde el punto de vista de "si has vivido o no alguna de estas circunstancias", tanto en chicas como en chicos para ver si hay diferencias entre ellos y ellas. Estos indicadores hacen referencia a formas de violencia como el control y uso de las redes sociales para llevarlo a cabo.

GRÁFICO 36

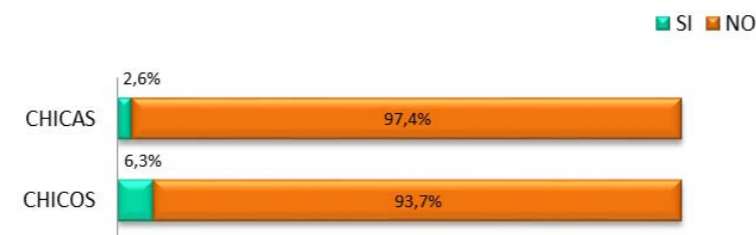
En alguna ocasión mi pareja ha criticado mi forma de vestir porque la consideraba demasiado sexi.



Este indicador le ha ocurrido a menos del 10% de la adolescencia participante en este estudio, sin embargo vemos diferencia de porcentajes en chicas y chicos, siendo más las chicas que han experimentado la crítica hacia su forma de vestir con un 8,7%, que los chicos navarros, en un 6,3%.

GRÁFICO 37

Alguna vez he pedido a mi pareja que se quite determinada prenda de ropa porque consideraba que estaba demasiado sexi.



En este mismo sentido, como se observa en el gráfico 37, hay un mayor porcentaje de chicos que de chicas que han pedido a su pareja que se quite determinada prenda de ropa con un 6,3%, frente a un 2,6%. Recibir este tipo de críticas denota en muchas ocasiones una forma de control sobre la estética femenina (gráfico 36), una cierta intencionalidad de control principalmente de los chicos hacia las chicas, pero pedir que se quite una prenda de vestir (gráfico 37), lleva implícita una prohibición, que puede que sea aceptada por la otra persona como una muestra de fidelidad y amor.

Las redes sociales juegan un papel muy importante en la adolescencia, y son usadas en muchas ocasiones para ejercer control y posesión en las relaciones de pareja. Como se observa en el siguiente gráfico, la falta de confianza lleva a casi el 10% de la adolescencia navarra a recibir la petición de prescindir de amistades en las redes sociales.

GRÁFICO 38

Mi pareja me ha pedido quitar amistades de mis redes sociales.

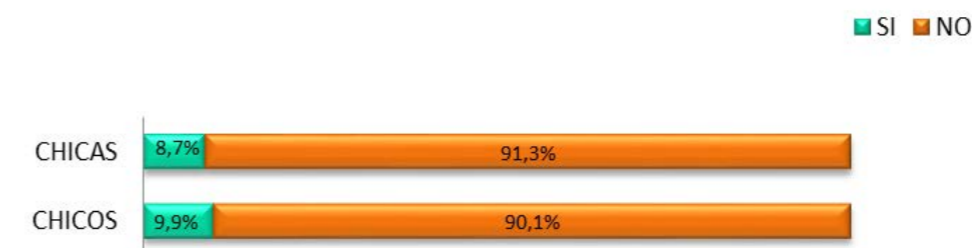
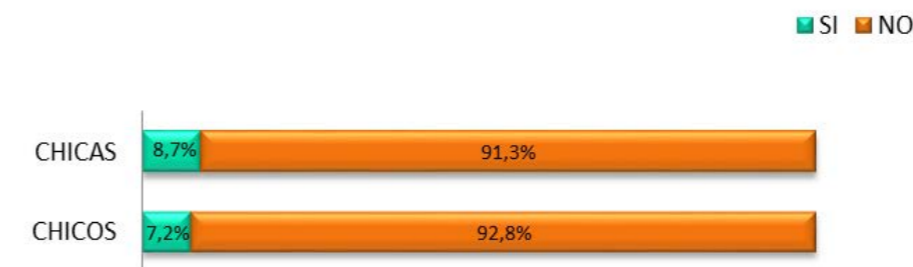


GRÁFICO 39

A mi pareja no le caen bien mis amistades, y me ha comentado que no vaya con ellas.



Unos porcentajes muy parecidos se desprenden del gráfico 39, en que vemos que tanto chicas como chicos han recibido presiones para abandonar amistades, aunque las chicas navarras en un porcentaje mayor que ellos. Este hecho puede provocar que la persona que renuncia a sus amistades cree otras más aceptadas por su pareja, o que ambas renuncien a sus amistades respectivas apostando por estar solas en la relación. En todo caso se produce un aislamiento que se convierte en caldo de cultivo para la violencia de género.

Una de las aplicaciones móviles que más facilita la vigilancia en las relaciones de pareja en la adolescencia, es el Whatsapp, su instantaneidad comunicativa es utilizada equivocadamente, en algunos casos por la adolescencia.

Como se observa en el siguiente gráfico, tanto las chicas como los chicos casi en un 12%, afirman que su pareja utiliza esta aplicación para saber dónde está y que hace.

GRÁFICO 40

Mi pareja utiliza whatsapp para saber dónde estoy y que hago.



Los porcentajes aumentan en los dos casos cuando la pareja no contesta a los mensajes instantáneos y saben que los ha recibido, en este sentido el doble check azul que lleva instalado el whatsapp se ha convertido para la adolescencia en una herramienta para controlar a su pareja. Por sexo, los chicos expresan en un 19,6% vivir ese tipo de control, frente a un 13,2% de las chicas navarras. Esto podría denotar una cierta mayor dependencia emocional por parte de las chicas, que corrobora el estereotipo femenino de entregarse más a nivel de pareja que los chicos. Hipótesis que se corrobora en el gráfico 42, en el cual las chicas (con un 31,5%) afirman con un porcentaje que dobla al de los chicos (15,4%), que observan el whatsapp de su pareja para ver si está en conexión.

La disponibilidad de la pareja en todo momento es entendida como una prueba de amor, si no me contesta a mis mensajes al momento es que o no me quiere tanto, o puede estar engañándose con otra persona. La desconfianza se hace así visible en las relaciones de pareja en la adolescencia.

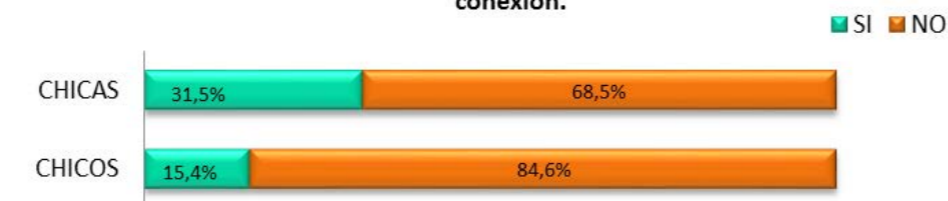
GRÁFICO 41

Mi pareja se enfada si me pone un whatsapp y no le contesto al instante.



GRÁFICO 42

A menudo observo el whatsapp de mi pareja para saber si está en conexión.



Como se ha podido observar en el mito del amor romántico en el que los celos son valorados como una muestra de amor por una gran parte de la adolescencia (gráfico 33), esta idea lleva a provocarlos para comprobar si mi pareja me quiere. Así, según los resultados del siguiente gráfico, mayoritariamente las chicas con un 27,3% utilizan esta maniobra para comprobar si el chico las quiere. Por su parte los chicos navarras, alcanzan un porcentaje del 19% en este tipo de comportamiento.

GRÁFICO 43

En alguna ocasión he dado celos a mi pareja para ver si me quiere de verdad.



Decir cosas que hacen daño a la pareja siendo consciente de que producen dolor puede conllevar a formas de manipulación emocional, humillación o desvalorización. Más del 20% de la adolescencia navarra, ha vivido este tipo de situaciones. En el gráfico 45 se refleja si en estas discusiones se pueden producir actitudes violentas, así, un 7,7% de las chicas, frente a un 15,7% de los chicos afirman haber recibido agresividad por parte de sus parejas. La diferencia es significativa, y puede apuntar a que o bien las chicas están teniendo actitudes agresivas copiando modelos o comportamientos más asociados a una masculinidad hegemónica, o bien los chicos definen ciertas actitudes como agresivas. En las discusiones con la pareja se puede producir temor, coacción o intimidación, y esta no se puede valorar de igual manera en los chicos que en las chicas, ya que la existencia de desigualdades de género, hacen que chicos y chicas no estén en el mismo nivel de igualdad, por lo tanto no se pueden medir estos hechos de la misma manera, aunque de ninguna forma son disculpables.

GRÁFICO 44

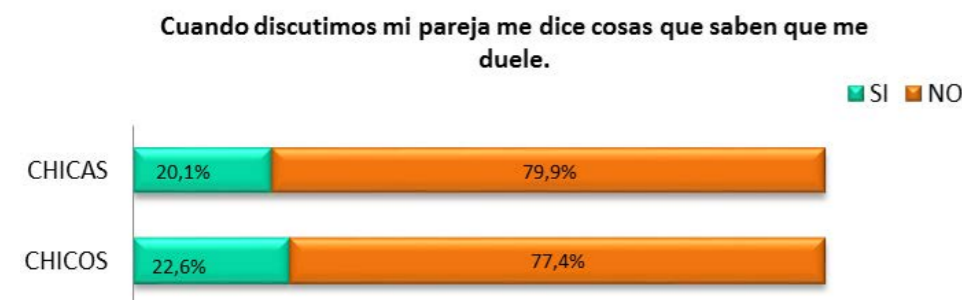
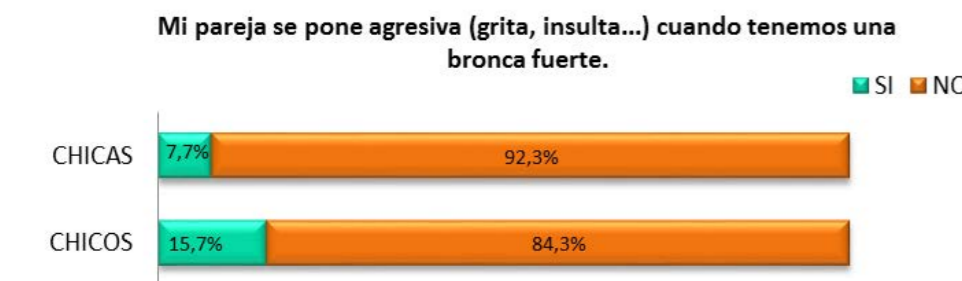


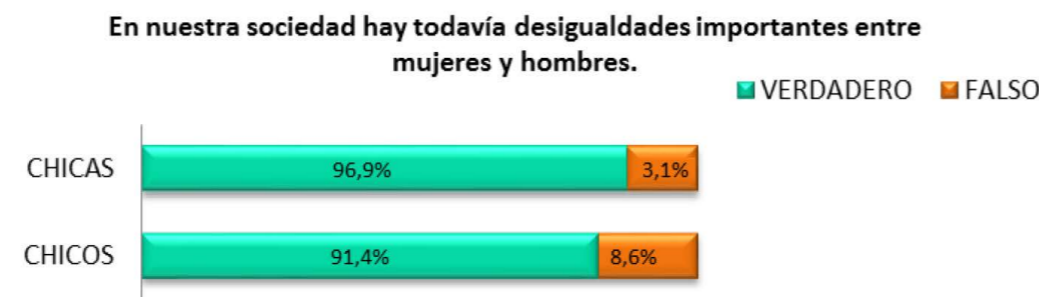
GRÁFICO 45



INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

En este bloque de ítems he tratado de acercarme al conocimiento por parte de la adolescencia navarra sobre violencia de género, en relación al origen y causas, así como a las figuras de víctima y maltratador, la forma y el desarrollo del maltrato. Este primer ítem refleja el conocimiento de la adolescencia navarra sobre el concepto de igualdad y sexismo, así, es asumido por la gran mayoría que en nuestra sociedad hay todavía desigualdades importantes entre mujeres y hombres, aunque los chicos navarros en un 8,6%, frente a un 3,1% de las chicas, consideran que es falso que estas desigualdades existan en nuestra sociedad.

GRÁFICO 46

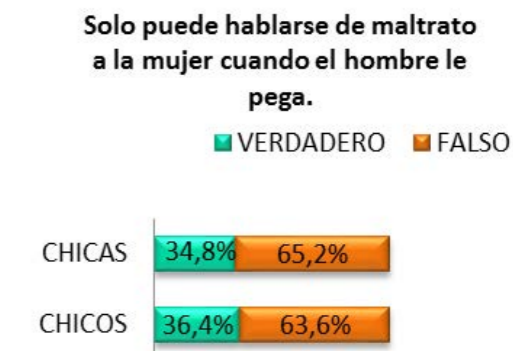


Como comentaba en el marco teórico, existe en la adolescencia la creencia de que el maltrato se produce en una relación de pareja estable con convivencia, además gran parte de los y las adolescentes no ve la violencia de género como una realidad de sus cotidianidades. Esta idea la vemos reflejada en el siguiente gráfico, ya que más de la mitad de los chicos y las chicas navarras considera falso que los casos de maltrato puedan aparecer en la etapa de noviazgo. Así también en esta etapa es más frecuente relacionar la violencia de género normalmente con la agresión física, no teniendo en cuenta la psicológica, como se ve reflejado en el gráfico 48. Un porcentaje cercano al 35% tanto en las chicas como en los chicos, considera que solo puede hablarse de maltrato a la mujer cuando el hombre le pega.

GRÁFICO 47



GRÁFICO 48



En cuanto al conocimiento sobre víctima y maltratador, en el gráfico 49 se observa que la opinión sobre si el maltratador es violento dentro y fuera de casa no está muy definido repartiéndose casi al 50% la verdad o falsedad de esta afirmación. Pero más significativo es el desconocimiento de la víctima, sus circunstancias y evolución dentro de una relación de maltrato, ya que un alto porcentaje tanto en chicas (30,3%), y algo más abultado en los chicos (41%), considera que si la mujer no aguantara realmente la situación de maltrato se iría de casa. Consideración que posiciona a la mujer maltratada en un papel de culpabilidad y como consentidora de la situación de violencia.

GRÁFICO 49

Los hombres maltratadores suelen ser violentos dentro y fuera de casa.

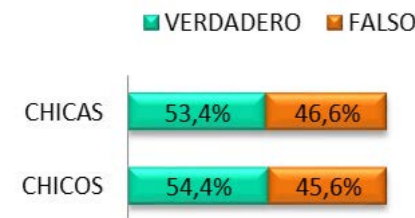
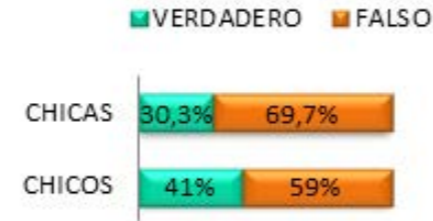


GRÁFICO 50

Si la mujer no aguantara realmente la situación de maltrato se iría de casa.



Por último se encuentran errores en cuanto a establecer la causa principal de la violencia de género y diferencias significativas entre los chicos y las chicas. Mientras en el caso de las chicas navarras un 66% de ellas considera el machismo e ideas machistas como el principal origen de la violencia de género, en el caso de los chicos este porcentaje se reduce hasta el 40%. Un 13% de las chicas y un 17% de los chicos culpan al alcohol y otras drogas de este tipo de violencia. Un gran porcentaje de chicos, 20% y un 9% de las chicas atribuyen a los trastornos mentales el motivo de la violencia de género. La pérdida de nervios del hombre es otra

de las causas que se atribuyen, con un 10% en los chicos y un 8% en las chicas. Para finalizar destacar el porcentaje de chicas y chicos que optaron por la provocación de la mujer como causa principal de la violencia de género, porcentajes minoritarios, pero sin lugar a dudas preocupantes, en las chicas un 1% y en los chicos alcanza el 4%.

8. REFLEXIONES FINALES

Esta investigación pretendía en primer lugar conocer el sexismo presente en el sistema de creencias de la población adolescente de Navarra, tanto los referidos a la atribución estereotipada de rasgos de una persona por el simple hecho de ser un hombre o una mujer, como los referidos a los roles asignados socialmente a cada uno de ellos. He podido comprobar que siguen vigentes una serie de creencias en cuanto a la asignación de determinadas características consideradas como femeninas y/o masculinas en gran parte de la adolescencia navarra. Aunque sí que es cierto que a la hora de posicionarse ante ideas de sexismo más hostil, la gran mayoría de los y las adolescentes de Navarra han sido bastante tajantes, más las chicas que los chicos en todas las cuestiones planteadas, cuando las mismas cuestiones se les han planteado de una forma más sutil o benévola, los porcentajes en estar de acuerdo o muy de acuerdo, han aumentado

considerablemente. Se sigue considerando así, que las mujeres por el simple hecho de serlo, son más pacientes que los hombres, más entregadas en las relaciones, están más dotadas para complacer a los demás y son más sufridoras, ideas que siguen colocando a las mujeres en un papel de subordinación respecto de los hombres, a los que se les presupone por el mero hecho de serlo un papel de protección y dominio. También siguen considerando en un alto porcentaje, que el mundo emocional es un territorio femenino en el que las mujeres son más capaces de demostrar afecto y cariño que los hombres. En cuanto a lo que se refiere a la asignación del espacio doméstico como un espacio tradicionalmente femenino, hay un porcentaje de la adolescencia navarra que sigue considerando que las mujeres son insustituibles en el hogar y que este es un espacio en el que los hombres se desenvuelven peor por naturaleza, sobretodo en lo referente al cuidado de los hijos o hijas.

En segundo lugar pretendía conocer el concepto de amor que tiene la población adolescente de Navarra, y como el amor romántico y sus mitos cobran especial importancia. He podido confirmar que son aceptadas en un alto porcentaje, ideas como que somos seres incompletos y que hay que encontrar a la persona ideal para dar sentido a la vida, el mito de "la media naranja". Es preocupante el protagonismo que los celos tienen en esta etapa, considerados como una característica y una prueba de amor, lo que puede llevar a relaciones basadas en la desconfianza, el control y la posesión. Es también una gran mayoría de la adolescencia navarra la que comparte que el

amor tiene ciertos "superpoderes", que con él se superan todos los obstáculos y que por él todo se perdona. La aceptación de este mito hace pensar que las y los adolescentes navarros harán lo posible para superar cualquier obstáculo que pueda surgir en la relación, y que aunque en ella aparezcan ciertas amenazas como los celos, el control, etc... el amor todo lo supera, y éste puede ser usado como pretexto para no cambiar ciertas conductas de abuso en las parejas adolescentes.

Otro de los objetivos de este estudio era detectar indicadores de riesgo de violencia de género en las relaciones amorosas de la adolescencia navarra, y como las redes sociales influyen en ellas. He podido comprobar que éstas son utilizadas como una herramienta de control dentro de las relaciones adolescentes, además de la corroboración de la mayor entrega y dependencia emocional de las chicas navarras, lo que les puede llevar a aceptar actitudes relacionadas con el control o la posesión, raíces de la violencia de género. Dados algunos resultados del estudio, que no guardan relación con las cifras en aumento de la violencia entre adolescentes, esto me hace reflexionar sobre la forma de conocer realmente la realidad de las relaciones de pareja en la adolescencia. Sería interesante poder llevar a cabo un trabajo de campo más en contacto directo con los y las adolescentes de Navarra, para saber sin condicionamientos de respuestas previas, que es lo que piensan y sienten realmente. Crear con ellos y ellas espacios de comunicación, respeto e intercambio de opiniones, y a través de sus discursos, percepciones, valoraciones y vivencias,

conocer los mecanismos que están detrás del engranaje de la violencia en estas edades. Sería necesario profundizar en aquellos elementos que se escapan a porcentajes, y que sin duda aportarían mucha información a través de las voces de quienes son sus protagonistas: las chicas que sufren violencia de género y los chicos que la ejercen, para así diseñar nuevas líneas de trabajo acerca de una situación que requiere de urgentes respuestas.

Por último quería acercarme al conocimiento que la población adolescente de Navarra tiene sobre los conceptos de igualdad y violencia de género. He podido descubrir que el desconocimiento sobre el origen y causas, así como a las figuras de víctima y maltratador, además de la forma y el desarrollo del maltrato, es preocupante. La no consideración de la violencia psicológica por parte de la adolescencia como violencia de género, así como la idea de que este tipo de violencia no suele suceder en la etapa de noviazgo, puede hacerla percibir como algo remoto y alejado de su realidad, consintiendo así situaciones que pueden no ser percibidas con el peligro, riesgo o amenaza que realmente tienen. También ha sido sorprendente el desconocimiento que las y los adolescentes navarros y navarras, tienen sobre las causas del maltrato, buscando en un gran porcentaje justificaciones ajenas al maltratador, como el alcohol y otras drogas, o los trastornos psicológicos, incluso en algunos casos llegando a culpabilizar a la mujer.

Como cuestión positiva cabe resaltar el conocimiento que la gran mayoría de la adolescencia navarra, tiene de la existencia de que en nuestra sociedad hay todavía desigualdades importantes entre mujeres y hombres, ya que desde este punto de conocimiento y aceptación se pueden construir las bases para un cambio que nos lleve a una sociedad donde la igualdad entre hombres y mujeres sea real. Un cambio que solamente puede venir de la mano de la prevención, prevención que únicamente se podrá alcanzar a través de la educación. La adolescencia es una etapa de construcción, es en este periodo donde se sientan las bases para una identidad propia, una identidad propia que se desarrollará también a nivel social. Como sostienen Oliver y Valls, la socialización preventiva es "el proceso social a través del cual desarrollamos la conciencia de unas normas y unos valores que previenen los comportamientos y las actitudes que conducen a la violencia contra las mujeres y favorecen los comportamientos y las actitudes que conducen la violencia contra las mujeres y favorecen los comportamientos igualitarios y respetuosos (2004).

Para llevar a cabo esta prevención educativa, es necesario el compromiso tanto de la Administración Foral de Navarra, como de los Centros Educativos, con una propuesta educativa integral contra la violencia en todas las etapas, como así se recoge en la Ley Foral de Navarra 14/2015 de 10 de abril para actuar contra la violencia hacia las mujeres en su Art. 10 Medidas

de prevención en el ámbito educativo, "la Administración de la Comunidad Foral, dentro de sus competencias: Integrará en los currículos de los distintos niveles educativos los contenidos pertinentes para lograr la formación en el respeto a los derechos humanos y en la igualdad entre mujeres y hombres".

9. BIBLIOGRAFÍA

_AGUADO, M^o José, CARVAJAL, Isabel, "Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia". Universidad Complutense de Madrid y Ministerio de Igualdad. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Centro de Publicaciones, Madrid, 2011.

_AGUIRRE BAZTAN, Ángel, Psicología de la adolescencia, Barcelona: Boixareu Universitaria, 1994, 339p.

_AUBERT, Adriana, MELGAR Patricia y PADRÓS María, "Modelos de atracción de los y las adolescentes. Contribuciones desde la socialización preventiva de la violencia de género" en Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, Vol.17, pp.73-82, 2010.

_CANTERA Itziar, ESTEBANÉZ Ianire y VÁZQUEZ Norma, "Violencia contra las mujeres jóvenes: la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo". Servicio de Atención a la Mujer del Módulo Psicosocial de Deusto y San Inazio, Bilbao, 2009.

_DIAZ AGUADO, M^o José, "Adolescencia, sexismo y violencia de género", en Papeles del Psicólogo, enero-abril 2003, vol. 23 número 084, pp.35-4.

_ESTEBANEZ Ianire, VÁZQUEZ Norma, "La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales", Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Bilbao, 2013.

_Fundación Mujeres (FM) y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), "Andalucía detecta. Sexismo y violencia de género en la juventud", promovido por el Instituto Andaluz de la Mujer, de la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía, 2011.

_Instituto Navarro para la Familia y la Igualdad (INAFI), "Acuerdo interinstitucional para la coordinación efectiva en la atención y prevención de la violencia contra las mujeres. Informe anual de seguimiento y evaluación", 2014.

Ministerio de Igualdad, "Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia", Principales resultados del estudio realizado en centros educativos de educación no universitar-

ia en el marco de un convenio entre la Universidad Complutense y el Ministerio de Igualdad, con la colaboración de las Comunidades Autónomas y del Ministerio de Educación, 2010.

_LAMEIRAS FERNÁNDEZ, María, El sexismo y sus dos caras: de la hostilidad a la ambivalencia. Anuario de sexología, 2002, p.91.

_LEAL GONZÁLEZ, Daniel Antonio y ARONADA MELERO, Miguel Ángel, Convivir en igualdad. Madrid: Ed. UNED. 1^o edición. 2011, 296p.

_LORENTE ACOSTA, Miguel, Mi marido me pega lo normal, Barcelona: Ed. Planeta, 2012, p.314.

_Ley Foral de Navarra 14/2015, de 10 de abril, para actuar contra la violencia hacia las mujeres. Texto publicado en BON N^o71 de 15 de abril de 2015.

_ODRIOZOLA EZEIZA, P. Xabier, El sexismo, la masculinidad de los hombres y su liberación, 2007.

_RECIO SABOYA, Patricia, CUADRADO GUIRADO Isabel, RAMOS Esther, "Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes", Psicothema, Vol. 19, N^o3, 2007 p.522-528.

_Sistema sexo-género. Unidad didáctica del Seminario de Educación para la Paz de la Asociación Pro derechos humanos. Ed. Los libros de la Catarata. 2007, 192 p.

_SUBIRATS MARTONI, Marina, "Conquistar la igualdad: la coeducación hoy" en Revista Iberoamericana de Educación, Número 6, Género y Educación, 1994.

_TORRES Cristobal, "El ciberacoso como forma de ejercer la violencia de género en la juventud: Un riesgo en la sociedad de la información y del conocimiento", Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad-Centro de Publicaciones, Madrid, 2013.

_Verónica De Miguel Luken, (Universidad de Málaga) Macroencuesta violencia contra la mujer 2015, Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad Centro de Publicaciones.

